

ROOM

DISEÑO+ARQUITECTURA+CREACIÓN CONTEMPORÁNEA

ROOM 27 • PVP: 8€ • PUBLICACIÓN TRIMESTRAL www.roomdiseno.com



Mobile Chandeliers, Michael Anastassiades, 2017

MICHAEL ANASTASSIADES
TOMÁS SARACENO
ALBERTO CAIOLA
IWAN BAAN
ANDRÉS REISINGER
MARTA PINILLA
MORAG MYERSCOUGH
ANDREW WAUGH
MARK MANDERS
REALITIES: UNITED
AMARIST STUDIO
SUMMIT SUIT
OFICINAS GALIA
MODELS IN MODEL

ALVIC



grupoalvic.com





Fitwall™ paneles decorativos de origen mineral con diseños exclusivos, que permiten crear ambientes con gran facilidad.

fitwall™
MINERAL DECORATIVE PANELS

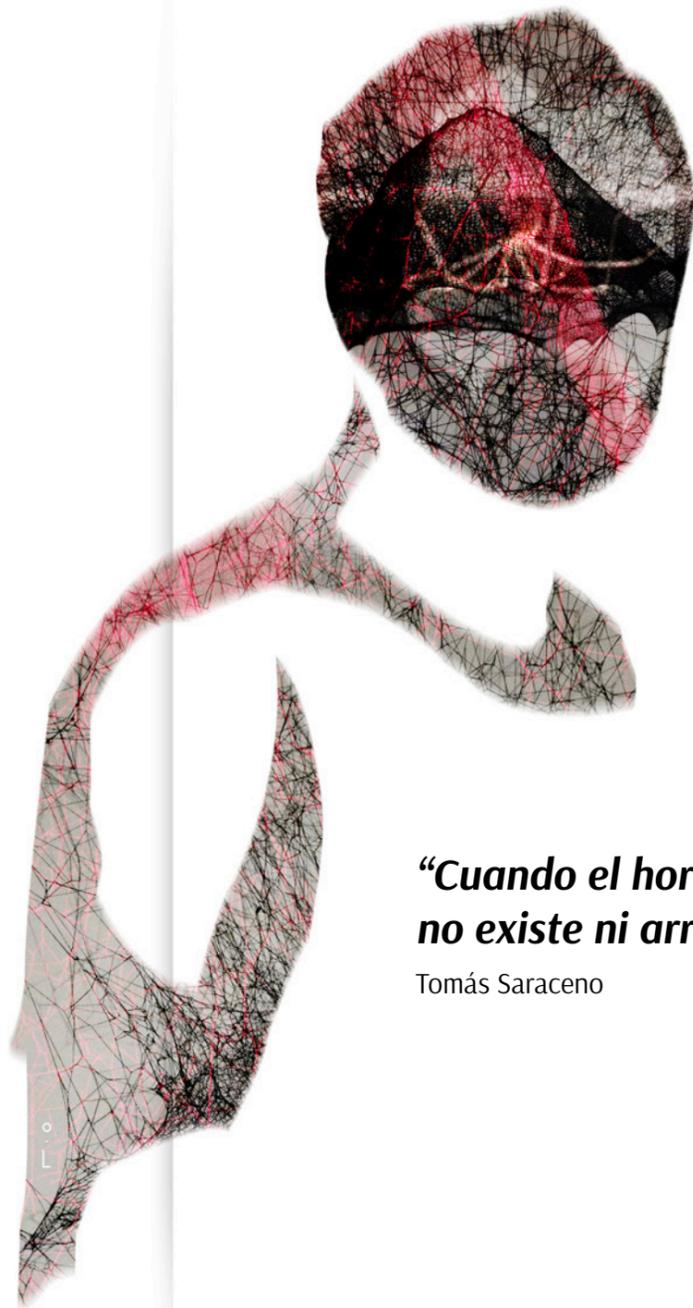
KRION



PORCELANOSA Grupo

Cabecera:
Fitwall™ Shades - White Sand

kron.com



***“Cuando el horizonte desaparece,
no existe ni arriba ni abajo”***

Tomás Saraceno

Tomás Saraceno por
R. Oliver @Belazkez



sunbrella®

DESIGN • PERFORMANCE™

Design + Performance™ and Legendary Performance Fabrics™ are trademarks and Sunbrella® is a registered trademark of Glen Raven, Inc.



SUNBRELLA.COM

RESISTENTE A LOS RAYOS UV Y A LA DECOLORACIÓN / FÁCIL MANTENIMIENTO

LEGENDARY PERFORMANCE FABRICS™

SUMARIO | 27

- P. 10 AUTÓGRAFO**
Fernando Mastrangelo reflexiona sobre *Drift Mirror*
- P. 12 PRIMER PLANO**
Andrés Reisinger
High Society
Marta Pinilla
Morag Myerscough
Andrew Waugh
Mark Manders
Realities: United
- P. 20 BREVES**
Esculturas Funcionales
PillowPillow
Producto Fresco
Summit Suit
Oficinas Grupo Galia
Models in model
Solo House
Hara House
The Arc
Pacherhof
Retratos
Fiat Lux. Llum BCN 2020
- P. 48 ABIERTO**
TOMÁS SARACENO
- P. 58 DISEÑO**
MICHAEL ANASTASSIADES
- P. 68 OTROS ESPACIOS**
ALBERTO CAIOLA
- P. 76 ARQUITECTURA**
IWAN BAAN
- P. 86 ROOM IT**
- P. 91 CUADERNO**
Teatros del Canal, The Eatelier,
Mader Wiermann, Shaun Tan
- P. 101 ROOM GO!**
Dublín
Trentino

ROOM MAGAZINE S.L.
C/ Olivar 8. 28012. Madrid
T: 639 561 091

EDICIÓN Y DIRECCIÓN
Emerio Arena
Antonio Jesús Luna

REDACTOR JEFE
Antonio Jesús Luna
antonio@roomdiseno.com

DIRECTOR DE ARTE
Emerio Arena
emerio@roomdiseno.com

DOCUMENTACIÓN
Valentina García Plata
valentina@roomdiseno.com

MAQUETACIÓN
Jimena Mas

COLABORADORES
Ainhoa Ruiz de Morales
Alicia Guerrero Yeste
Cecilia Cameo
Claudio Molinari Dassatti
David Luna
Jose María Faerna
Gloria Escribano
María Isabel Ortega Acero
María Reyes
Miguel Salgado
Mónica Fernández de Béjar
Paula Rebuelta
Ramsés Oliver
Rubén Briongos
Vicente Porres

TRADUCCIÓN
Alba Moon
Estrella Salmerón
Marina Rouco Durán

PUBLICIDAD ESPAÑA
Mónica Fernández de Béjar
monica@roomdiseno.com
T: +34 652 996 928

Javier Vulijcher
javier.vulier@roomdiseno.com
T: +34 665 658 107

PUBLICIDAD ITALIA
Oliver D. Casiraghi
oliver@casiraghi-adv.com
T: +39 335 5453071

IMPRIME:
Villena Artes Gráficas

Distribuye:
Logintegral 2000 SAU. - 91 443 50 00

Distribución Madrid:
La Bici de Elliot - labiciede Elliot.com

ISSN: 2444-376X
Depósito Legal: M-21253-2012

**SINGULAR
PLURAL**
by  **FINSA**

**DESCUBRE
EL PROYECTO
COMPLETO EN**

www.singularplural.finsa.es



Singular & Plural es un proyecto colectivo de arte urbano ideado por el artista Eduardo Hermida e impulsado por Finsa.

12 artistas colaboraron mano a mano en este Bosque de Lápices, dotando la obra de una diversidad artística que la convierte en original y única.

Artistas singulares que componen una obra plural en la que se extrapola lo individual a lo colectivo. Donde la diversidad garantiza el intercambio de ideas, como la mejor alternativa contra la homogeneidad.

Obra compuesta por 30 lápices de 250 cm de altura realizados en madera de Pino Gallego Certificado e intervenidos con técnicas pictóricas mixtas y revestimientos de la Gama Dúo de Finsa.

Además, se incorporó un juego de tipografía anamórfica que permite, bajo el efecto de la perspectiva, que en la obra puedan leerse mensajes cambiantes dependiendo del lugar que quiera ocupar el espectador para contemplarla.



Artistas participantes: Malena Carballo, Luis Rapela, Carlos Pita, Blanca Vila, Estela Iglesias, Eduardo Hermida, Pablo Seijas, Javier de la Rosa, Yanina Torres, Ana Lee, Roge Fernández, Carlos Botana.

Astral Bodies. Enorme Estudio para Finsa. Madrid Design Festival

FERNANDO MASTRANGELO

DRIFT MIRROR

FERNANDO MASTRANGELO CUENTA EL PROCESO CREATIVO DE *DRIFT MIRROR*



Drift Mirror (2016) fue el primer trabajo con el que abordé el problema del cambio climático. Un tema que desde entonces ha seguido siendo fundamental en mi carrera. La idea me vino de un viaje revelación a la Patagonia. Allí pude ver de primera mano lo que el calentamiento global está causando a esos magníficos glaciares. Me sentí cautivado por esa yuxtaposición de tragedia y majestuosidad. La majestuosidad de los glaciares que, incluso en su destrucción — producida por el hombre—, muestran una fuerza poderosa. Y eso es *Drift Mirror*: una visión topográfica de los bloques de hielo rompiendo contra el agua.

Puede parecer cursi, pero mi mayor inspiración viene de la tierra. En mis viajes he visto algunas de las esculturas más bellas hechas por la naturaleza, y eso es lo que intento recrear en mi obra. *Drift Mirror* nació del deseo de transmitir mi experiencia en la Patagonia y acabó dando lugar a una colección entera de objetos escultóricos: *The Drift Collection*. Con ellos quería hablar de problemas urgentes, pero, a la vez, crear belleza y artesanía de alta gama.

Todo esto tiene que ver con la materia prima de mi trabajo. Me gusta utilizar materiales naturales para hacer de mis piezas un mensaje de gratitud al planeta. Arena, sal, sílice, azúcar, café... En este espejo usé arena teñida a mano, que yo mismo esculpí hasta lograr las formaciones que sobresalen. El cristal recuerda la tranquilidad del océano, mientras que la arena que lo biseca representa a los glaciares.

Han pasado ya cuatro años desde que lo creé. Gracias a su ejecución y su mensaje, es el proyecto por el que mi estudio es más conocido. De hecho, tanto él como *The Drift Collection* ocupan hoy un lugar único dentro de la comunidad del diseño por ser una invitación a pensar sobre el futuro. Por eso creo que, dentro de mucho tiempo, *Drift Mirror* hará referencia a una época: el tiempo en el que nos unimos para superar el calentamiento global o en el que no hicimos absolutamente nada. Sea como sea, este espejo contará una historia. **Fernando Mastrangelo**



PRIMER PLANO

Textos: María Isabel Ortega Acero



Marta Pinilla

Baroque Sacred Cosmology

Marta Pinilla es una artista y bióloga que toma como referencia la actividad cerebral y el espacio exterior para realizar sus sofisticadas envolventes cósmicas. En su obra *Baroque Sacred Cosmology*, la autora y el creador murciano Miguel Andrés confeccionan una piel equinoidea con la que visten de microorganismos a una persona. La escena narra su interacción con el mundo a través de su presencia excéntrica. Arte y ciencia se unen para engendrar una *performance* del comportamiento humano desde una perspectiva microscópica, artística e impregnada de una soledad llena de pequeñas aristas. **Foto: David Sagasta Mora**

Andrés Reisinger Hortensia

El sillón *Hortensia* nace de las manos del argentino Andrés Reisinger tras el éxito que tuvo el *render* de esta pieza en Instagram. El mueble trata de captar el momento de floración de la hortensia a través de sus formas redondeadas y su textura tridimensional. Reisinger se une a la diseñadora Júlia Esqué para crear esta tapicería orgánica de 20 000 pétalos de tela recortados con láser. Pétalos que se fijan a un relleno de espuma escultural con el que ocultan la estructura de madera. El asiento presenta una estética atemporal que lo hace único, muy apetecible para caer plácidamente en su corazón rosa pastel. **Foto: Enric Badrinas**



PRIMER PLANO

High Society Senilia

Las lámparas *Senilia* no brillan por su luz, sino por la transformación de los elementos con que se realizan. Sus diseñadores usan el reciclaje como medio creativo, centrandó la identidad artística en los componentes y su funcionamiento con una tecnología básica. El conector que une los dos polos radiantes resulta de extrudir una mezcla de materiales de desecho: restos de cerveza y café. Cada luminaria es única y se obtiene de moldes tubulares de apariencia flexible. Y es que para los creadores de High Society, ideado el recurso, solo queda decir: hágase la luz.



Morag Myerscough Cafe pavilion

La biofilia es el *alma mater* del trabajo de Morag Myerscough. La diseñadora británica construye este pabellón de la alegría para dinamizar el *after work* en el complejo de oficinas de Finsbury Avenue Square. Morag recurre a la idea victoriana de poblar con parques la ciudad de Londres como fuente de oxígeno y optimismo. Para ello, estructura la obra en dos bloques: el inferior —con la actividad de la cafetería— y el superior, donde planta una cubierta vegetal vallada por un relieve metálico y soles coloristas que iluminan la rutina laboral. El resto de acabados destacan también por su fuerte geometría e intensidad cromática. Otro ejemplo más de la estética *happy* de Myerscough, que nos recuerda lo bello de *ser vivo*. Foto: G. Gardner

PRIMER PLANO

Andrew Waugh MultiPly

MultiPly es el pabellón modular que el arquitecto Andrew Waugh ha montado como instalación temporal para el Madrid Design Festival 2020. Valiéndose de grandes cubos apilables, crea miradores de diferentes alturas, fabricados en *tulipwood*. En lugar de recurrir a materiales sofisticados o experimentos de última tecnología, su autor hace un llamamiento a la construcción sostenible, eligiendo esta madera propia de los bosques estadounidenses como elemento natural y respetuoso con el medioambiente. Patrocinado por la asociación norteamericana AHEC, *MultiPly* se muestra sencillo y nos revela cómo debería ser nuestra forma de habitar en el futuro: abierta a múltiples posibilidades, pero sensible con el planeta Tierra.

Mark Manders Dry Clay Head

La semicabeza durmiente de Mark Manders se apoya sobre su otra mitad en bruto. El artista juega con la gran escala y la descontextualización de lo cotidiano, pero, sobre todo, con la interacción entre lo racional y lo irracional. En este caso, ambas nociones están representadas de forma opuesta: el hemisferio artístico, definido y de expresión relajada, mientras que el científico está sin modelar. Dejar la escultura abierta y libre a la mente del espectador es lo que le confiere su mayor riqueza: esa fuerte contraposición entre lo terminado y lo amorfo. Manders permite que la esencia de su obra repose en la abstracción, dentro de la masa gris que ejerce de pilar del pensamiento.



PRIMER PLANO



Realities: United Sender

El robot *Sender* es una obra de arte y tecnología capaz de reproducir acciones humanas con alta precisión y sensibilidad. Este transmisor de movimiento fue construido como instalación temporal en un aparcamiento por el estudio Realities: United. Verlo en acción es todo un espectáculo, pues deja de ser máquina para convertirse en un ente con vida propia. Su gesticulación y la naturalidad de su comportamiento se manifiestan con una cadencia perfecta y un ritmo acompasado, que dejan en un segundo plano la mecánica y la técnica. La señal creativa que emite llega bien adentro mientras ondea al viento la bandera de Bergkamen, o cuando sablea la oscuridad con una luz vertical. **Foto: Phillip Kaminiak**

TOPS ON TOP

Cindy Crawford on Silestone Eternal Noir

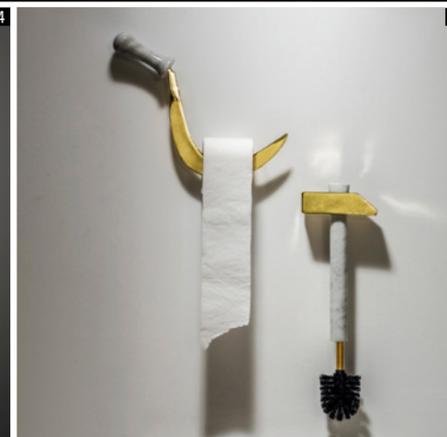


On Top

A product designed by Cosentino®

Encuentra inspiración en [cosentino.com](https://www.cosentino.com) | Síguenos   





ESCULTURAS FUNCIONALES

AMARIST ESTUDIO. BARCELONA

Texto: Paula Rebuelta

Fotos: Cedidas por Amarist Studio
amarist.com

“Amarist Studio difumina los límites entre arte, diseño y artesanía”. Así definen su trabajo Arán Lozano y Clara Campo, fundadores de este estudio ubicado en Barcelona. Lo confirmamos al ver sus esculturas funcionales: tienen una dimensión discursiva y conceptual propia del arte contemporáneo, la funcionalidad del diseño y un proceso de ejecución artesanal. Un planteamiento que encontramos en otros dúos del panorama del *art design*, como Studio Job. Parece que en esta época el diseño se reinventa en dos polos opuestos. Por una parte, el del producto ultrafuncional. Y, por otro, el que tiene un pie en el arte y dota de emoción y significado a proyectos de serie limitada, cuya intención es quedarse en nuestras vidas.

Amarist usa su trabajo como vehículo para hablarnos de conflictos socioeconómicos, de política internacional, de crisis migratoria o del futuro de Europa y sus debates morales que son, al fin y al cabo, los nuestros. Esto se materializa en piezas tan evocadoras e inquietantes como una bala de oro que reposa sobre un cojín de hormigón; bombas mortero

de alabastro que iluminadas parecen mucho más amables y etéreas de lo que sugieren apagadas; una lámpara hecha de concertinas de latón —sobre un pie de mármol de Carrara— cuyas sombras transforman la habitación más acogedora en un paisaje de pinchos tétrico y hostil; o una hoz y un martillo de mármol —también de Carrara— y acero bañado en oro de 24 quilates que resultan ser, muy irónicamente, un portarrollos de papel higiénico y una escobilla de váter.

La clave de esta subversión se encuentra en la violencia contenida de sus obras; una agresividad latente, pero a la vez domesticada a través de los materiales nobles y la disposición de los elementos. El equipo de Arán y Clara convierte armas bélicas y símbolos de contienda en metáforas visuales cargadas de lirismo y reflexión. Una poética del desasosiego que señala con el dedo, con las formas y con los componentes qué hemos hecho de este confortable primer mundo desde el que miramos por encima del hombro las miserias del resto del planeta. O dicho en palabras de Amarist: diseño, arte, arquitectura y activismo. |

1. *One Bullet*

2. *Angels & Demons II*

3. *Fuego Amigo Table Lamp II*

4. *Fuego Amigo Table Lamp I*

5. *Reality Kit*

6. *Welcome Lamp*



PILLOWPILLOW

SCHIMMEL Y SCHWEIKLE | EINDHOVEN. PAÍSES BAJOS

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Cedidas por Schimmel y Schweikle | schimmelschweikle.com

Janne Schimmel y Moreno Schweikle se conocieron mientras estudiaban en la famosa Design Academy de Eindhoven. Aunque cada uno mantiene su práctica individual por separado, decidieron unir fuerzas en lo que ha resultado ser Schimmel y Schweikle. Desde su graduación hace dos años escasos, crítica y público parecen haber caído rendidos a su aproximación al diseño. Mientras gran parte de sus colegas de profesión dedican sus esfuerzos a dar con nuevos materiales a través del reciclaje, ellos hacen lo propio con las formas. Sí, con las formas: reciclan objetos cotidianos y vulgares. O más bien los rumian y regurgitan como muebles mutantes que, sin dejar de ser lo que eran, gozan de una nueva vida, ahora reconvertidos en vanguardia.

Su colección *PillowPillow* fue desarrollada durante una residencia en Alfa Brussels (Bélgica). Cada pieza es el resultado de un experimento de modelado digital, que los diseñadores han traducido en algo real. Trabajaron sobre una serie de mobiliario de líneas limpias y modernas donde parecen crecer extrañas protuberancias de peluche. El contraste entre la superficie lacada con pintura de coche, la calidez del pelo sintético y las aristas puntiagudas cubiertas por volúmenes orgánicos nos dejan ver el origen de la idea, haciendo todavía más obvio el potencial de lo que ya existe.

Completan el conjunto un escritorio de ordenador a ras de suelo, para reivindicar el

lugar central de los dispositivos digitales en nuestras vidas, y una silla que semeja estar tapizada de piel humana y hormonada con esteroides hasta llegar a la categoría de butaca. Atravesada por una lámpara, funciona como una extraña pareja de siameses de especies distintas.

Trabajar con formas ya existentes como punto de partida permite a Schimmel y Schweikle explorar la relevancia de los objetos en un mundo que tiende a convertirse en píxel. Mientras, desmontan y cuestionan las apariencias y la narrativa tradicional del diseño creando una nueva sintaxis. O, por lo menos, desarmando la que había. |



- 1. *Waltzing Matilda*. Francesco Monaco y Patricia Lazcano
- 2. *PTM*. Octavio Asensio
- 3. *Parar En Movimiento*. Mayo. Irene Peñalver López
- 4. *Dots*. Pablo Jimenez
- 5. *Link Balls*. Raquel Franchini
- 9. *Urban Biodiversity*. Esther Castillo García

- 7. *Nina*. Singular Design
- 8. *Kaixo*. Estudio Disolvente
- 9. *Picnic*. Nimio
- 10. *Chromatics Lights Series*. Jorge Velasco Pérez
- 11. *VIEWES Mirror*. Dsignio
- 12. *LoneLamp*. Javier Mañas Giménez

PRODUCTO FRESCO

DIMAD | MADRID

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Cedidas por DIMAD | www.productofresco.es

Con el mes de febrero llegan los calçots, San Valentín y el Madrid Design Festival; y con él, Producto Fresco en la Central de Diseño. Llegamos a Matadero para ver qué nos depara la octava edición de esta cita ineludible en sus tres categorías habituales: diseñadores, empresas y estudiantes; además de dos proyectos académicos y Murcia como región invitada. A primera vista, pocas propuestas innovadoras, mucho objeto autorreferencial y discursos que no siempre se materializan en la pieza acabada.

En una segunda vuelta nuestras retinas ya tienen favoritos. Empecemos por *Kaixo*, de Estudio Disolvente: un pequeño mueble recibidor suspendido de la pared que, a través de un sistema de bandejas móvil y plegable, promete belleza y funcionalidad. La fusión perfecta entre el orga-

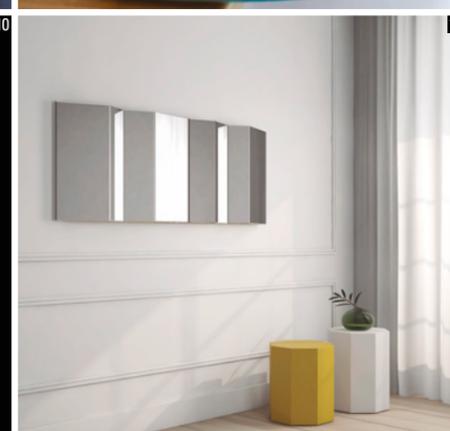
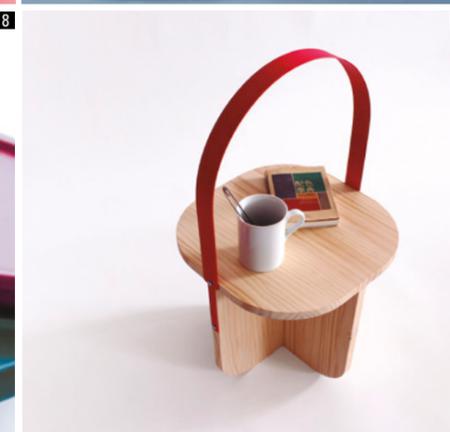
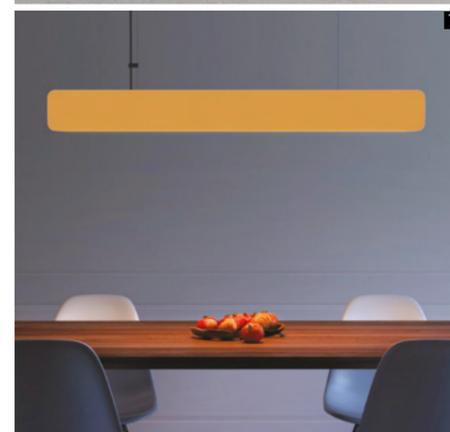
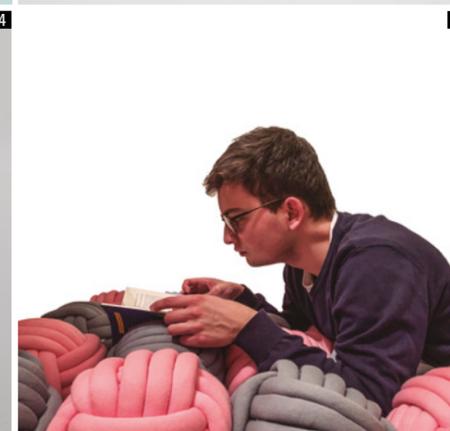
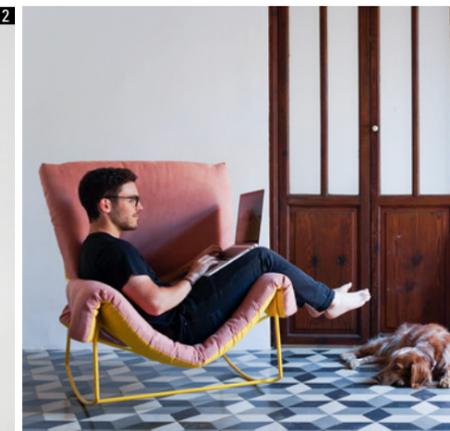
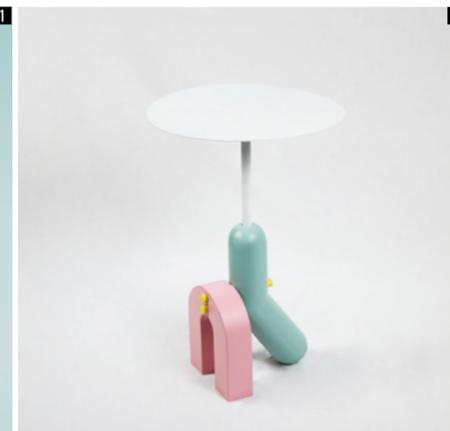
nizador de pared de Vitra y el carrito *Bobby* de Joe Colombo.

Waltzing Matilda, de Francesco Monaco y Patricia Lazcano Irazazábal, es una serie de mesas bajas de seis colores distintos que al combinarse permiten diferentes posibilidades. Nos recuerdan vagamente a la mesa *Rayuela* de Álvaro Catalán de Ocón, cuya última lámpara vemos colgar un poco más adelante.

En el extremo opuesto está *Dots* del estudiante Pablo Giménez. Un pequeño accesorio capaz de convertir algo tan del siglo XX como un reloj de pulsera en un *smartwatch* conectado a nuestro móvil. En esta misma categoría, *Link Balls* es el trabajo de Raquel Franchini, inspirado en el vestuario del ballet de la Bauhaus. Sin duda, una de

las propuestas más rompedoras de esta edición: un juego de balones de tela con enganches que permiten unir unos con otros creando desde alfombras hasta un sillón.

En general, echamos en falta algo de frescura conceptual, de sorpresa y de emoción... Es un certamen de producto, pero dando una vuelta por la exposición uno pensaría que no hay suficientes camas, sillas, mesas y lámparas en el mundo, y que el oficio de diseñador consiste en seguir versionando este tipo de piezas hasta el infinito. Nos encantaría ver más riesgo, ideas que confrontaran los lugares comunes, objetos que, aunque cotidianos, nos saquen de los límites de la costumbre. ¿Es un problema de planteamiento, de talento, de selección, de convocatoria, de formación, de mercado...? ¿Es un problema? ¿O solo me lo parece a mí? |





SUMMIT SUIT

LIZ COLLINS PARA SUNBRELLA | GALERÍA ROSSANA ORLANDI. MILÁN. ITALIA

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Elli Ioannou | www.lizcollins.com - www.sunbrella.com

“Paletas vividas y patrones dinámicos para crear proyectos que varían de escala: desde trabajos basados en objetos hasta instalaciones inmersivas y arquitectónicas. Y todo ello con ópticas, texturas, color y dimensionalidad a través de los cuales recrear una experiencia del mundo como un maravilloso lugar de energía cósmica.” Así define Liz Collins su práctica como diseñadora y artista textil. Su peculiar estética profesional, su pelo azul y esta afirmación nos hacen descartar al instante cualquier expectativa de minimalismo en su labor.

En 2019, durante la Semana del Diseño de Milán, presentó *Summit Suit* en la galería Rossana Orlandi. Una intervención en tres estancias surgida de la reutilización de los materiales de Sunbrella y los diseños de iluminación y muebles de Ligne

Roset. “En una instalación me gusta hacer dos cosas: abrumar al público, pero también seducirlo”. Abrumar y seducir son dos objetivos bastante ambiciosos para la mayoría, pero no para ella.

El primer espacio se llama *Sala de Montaña*: una interpretación colorida y abstracta de “una vibrante cordillera montañosa”—como lo explica ella misma— hecha de telas recicladas que envuelve la habitación y a cualquiera que se encuentre en su interior. Las lámparas representan las flores y los pájaros, que cuelgan en cascada como una ducha cromática sobre el sofá *Prado* de Ligne Roset.

Sala de pieles resalta el compromiso de Collins con la sostenibilidad. Para ello, transformó los desechos de las fábricas de Sunbrella en un re-

vestimiento de paredes que las recubre por completo, tapizándolas con estampados rítmicos, herederos de la estética *Memphis*.

Sala de luz es la tercera estancia, a la que se accede a través de una escalera. No se puede hacer cima sin ascenso, y los peldaños con preciosas alfombritas nos llevan a la cumbre. La luz entra por las ventanas, el suelo está cubierto por una alfombra de flecos de mosaico y las paredes están forradas de etéreas piezas textiles.

Misión cumplida. Collins es una creadora que teje muros de punto gigante en proyectos como *Woven Walls* o *Inside Outside*; talla con hilos y flecos sus piezas para techo y pared; o convierte tabiques en montañas como en este *Summit Suit*. Como artista, hace de la escala un elemento clave para su trabajo, dando a sus creaciones una dimensión escultórica. Ella domina las telas, pero, sobre todo, domina las texturas, los volúmenes, el color y una energía cósmica abrumadora. |





OFICINAS GRUPO GALIA

FAU ARQUITECTOS Y 7RV ARQUITECTOS | SEVILLA

Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | Fotos: Sergio Yubero | www.grupogalia.es - Carretera de la Esclusa, 11. Edificio Galia Puerto PI 3º. 41011 Sevilla

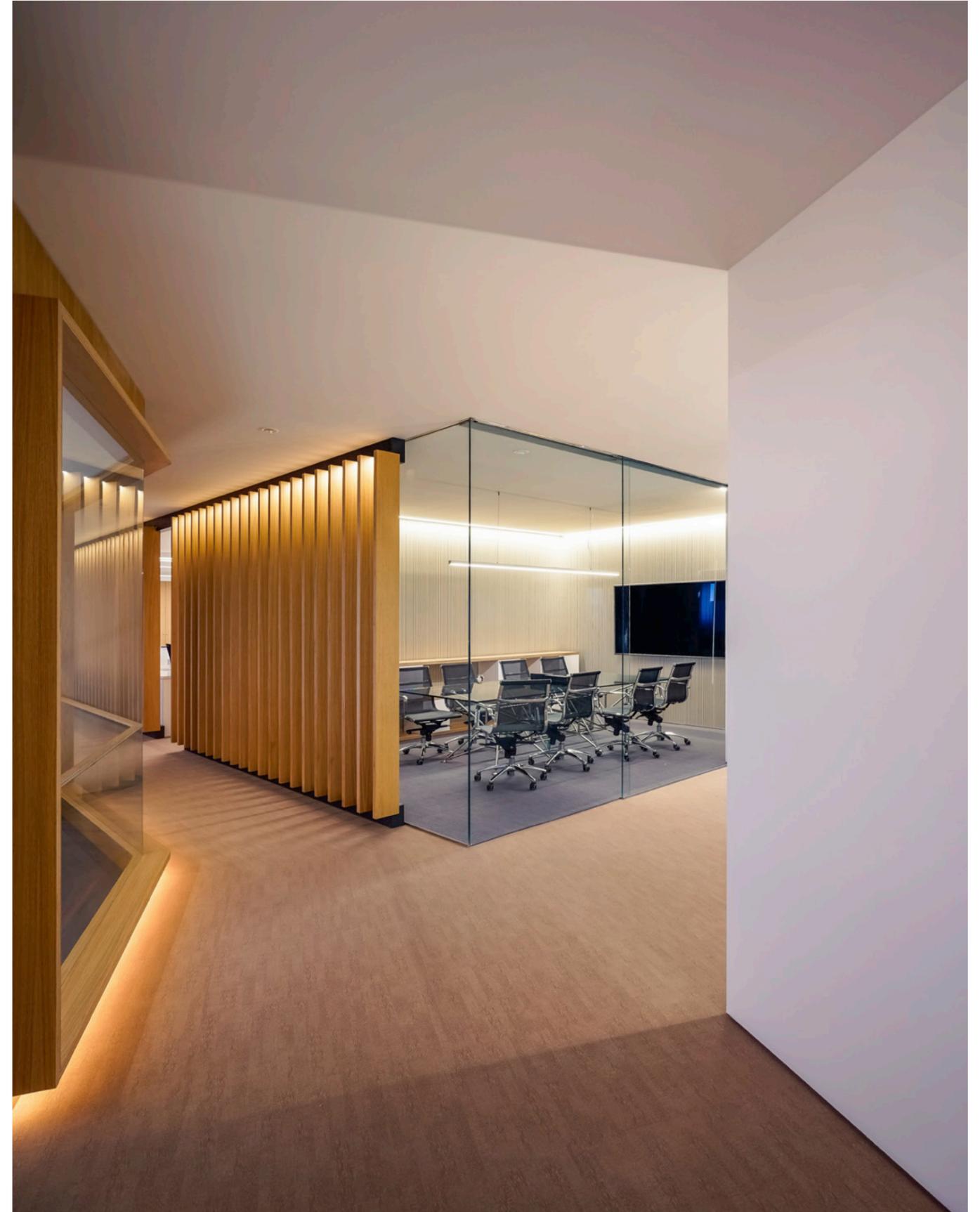
Fau Arquitectos y 7RV Arquitectos han colaborado con otros cinco equipos de trabajo para dar forma a las nuevas oficinas en Sevilla del Grupo Galia: promotora, constructora e inmobiliaria. Un edificio que, por un lado, mira al muelle portuario y, por el otro, a las colinas del Aljarafe. Dos frentes lumínicos que se han integrado dentro de un espacio libre y de alma diáfana con una filosofía bien definida: nada se ve, pero todo está presente. Presente y controlado, porque el nivel de conexión es total.

La propuesta comienza con la necesidad de Galia de cambiar la dinámica de interrelación entre los diferentes puestos de trabajo. Ellos venían de una sede que en su momento fue pionera, pero que a día de hoy resultaba obsoleta. El punto de partida fue la creación de un área central de departamentos abiertos donde

la comunicación fuera práctica, visual y directa. Un lugar pensado hasta el último detalle. “El proyecto parte de una línea: un separador de madera de roble, cuya posición fue el origen de todo. Se creó un plano de techo y después de suelo, para que la moqueta y la madera ayudaran a delimitar áreas y a contrarrestar la frialdad de una zona como esta”, nos cuenta el arquitecto José Luis Álvarez-Ossorio. En esta misma línea de personalización, el mobiliario fue ideado a medida, porque las soluciones en el mercado no estaban a la altura. “Hemos concebido absolutamente todo: desde las mesas hasta las carpetas donde se guardan los archivos”, continúa el arquitecto.

El proceso creativo de las oficinas se desarrolló de la mano de la tecnología y la imagen corporativa. Como promotora inmobiliaria, Galia

quería establecer un discurso *divertido* dentro de un carácter serio y austero. Para ello había que llegar a una imagen ligera y flexible que encajara con las premisas de conexión total que se demandaban: todo tenía que estar accesible, pero oculto. Y la solución vino gracias al sistema de domótica ABB Niessen. Una apuesta que se traduce en el ahorro a la hora de gestionar la energía; en la seguridad que aporta tanto para las instalaciones como para los usuarios y en el confort y la accesibilidad. Sin olvidar, por supuesto, lo que cualquier amante del diseño querría: que todo quede estéticamente integrado. Si todo eso se reinterpreta en un lenguaje práctico, hablamos de persianas y climatización domotizadas, de conectividad inalámbrica entre teléfonos, *tablets* y portátiles. Y de un control de la iluminación que permite hasta siete escenas diferentes.





“El cambio para los trabajadores fue un momento emotivo. El consejero delegado y principal accionista de la empresa, Antonio Gálvez, tuvo el detalle de ocultar absolutamente todo a sus empleados. Cuando se terminó la obra, hizo un pequeño *happening* de presentación al que todos asistimos. Vimos cómo cada trabajador entraba por la puerta y ocupaba la mesa que iba a ser su nuevo puesto: la gente se iba sentando, sonreía y se emocionaba. Y ese es el verdadero éxito de un proyecto”, comenta José Luis, cuyas palabras van más allá de la arquitectura para hablar, en realidad, de la tecnología digital cuando esta se convierte en un motor humano y creativo gracias al diseño.

Estas oficinas son el fruto del encuentro de siete equipos que no se conocían. Ha sido la primera colaboración de muchas que están en camino; entre ellas, la antigua sede de Galia en Nervión que se convertirá próximamente en un moderno centro de negocios. Habrá que estar atentos. |




ABRE TU MUNDO

CERRAMIENTO PLEGABLE TRANSPARENTE ÚNICO:
Madera calidad superior · alto aislamiento térmico
seguridad según RC2 · proyectos individualizados



solarlux.com



MODELS IN MODEL

WUTOPIA LAB | SHANGHÁI. CHINA

Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | **Fotos:** CreatAR Images
www.wutopialab.com

Existe un lugar al que van a parar todas las maquetas que los arquitectos hacen de sus trabajos. Un sitio oscuro, lúgubre y casi siempre desordenado en el que, inevitablemente, caen en el olvido: el cementerio de las maquetas. O también conocido como ese almacén en el que acaba todo lo que ya no tiene una utilidad.

Dar la importancia que merecen a esas pequeñas obras de arte es hacer poesía de un destino inmerecido. Y eso es lo que ha puesto en marcha el equipo de Wutopia Lab. Han diseñado para la firma tecnológica Fengyu Zhou el primer museo de maquetas arquitectónicas hechas en China. Ubicado en Shanghái, *Models in model* es un espacio que el mismo estudio define como una predicción urbana: cómo serán





las ciudades de aquí a unos años. El autor de la propuesta, Yu Ting, decidió hacer del proyecto un “megamodelo de la metrópoli futura donde todas las piezas incluidas se convierten en parte de la urbe”.

La construcción se plantea como un lugar aséptico en el que la incidencia de la luz es de suma relevancia. Lleno de recorridos, todo está dominado por un entramado metálico blanco que sirve de guía para acceder a las distintas estancias que componen este museo, donde conviven un minimalismo esencial y la tecnología digital más avanzada.

Pasear por el edificio es ir descubriendo voladizos sobre los que emergen pequeñas poblaciones a escala reducida. Calles colgantes que podemos observar desde cualquier perspectiva como un *voyeur* de la arquitectura y el urbanismo. Como nos dice Yu Ting: “Puedes encontrar un pasado que nunca viviste o un futuro que ya sucedió. Un sentimiento de extrañeza o un sueño familiar. Puede parecer que te están esperando en algún lugar lejano y acabes teniendo una vida ajena que no es la tuya”. *Models in model* es una ciudad de ciudades. Un cementerio de lo que pudo ser y no fue; incluso de lo que fue, pero no recordamos. Básicamente, una metáfora de la vida. |



TEATROS DEL CANAL 19 20

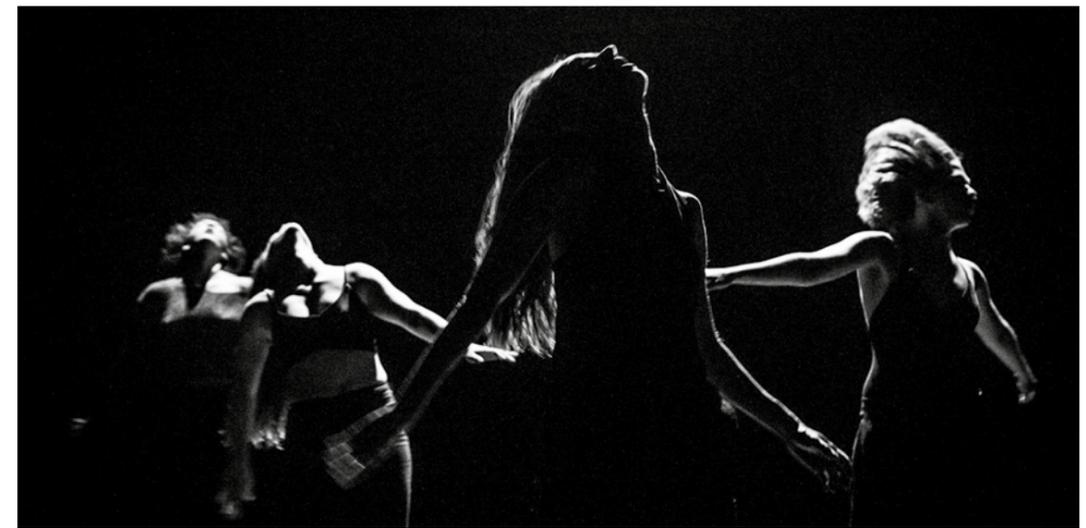


PEEPING TOM

Kind

Del 23 al 26 de abril

© OLEG DEGTYAROV



POLIANA LIMA

Las cosas se mueven pero no dicen nada

28, 29 y 30 de abril y 31 de mayo

© JACOBO MEDRANO

VENTA ENTRADAS
teatroscanal.com

TEATROS
DEL CANAL



SOLO HOUSES

PEZO VON ELLRICHSHAUSEN | MATARRAÑA. TERUEL

Texto: Alicia Guerrero Yeste | Fotos: Marcela Grassi | www.pezo.cl - www.solo-houses.com

Solo Houses, la idea surgida del encuentro de un promotor inmobiliario y una gestora cultural, hace posible la utopía de alejarse del mundanal ruido para consagrarse estéticamente a la vida. El propósito de Christian Bourdais y Eva Albarrán –crear un pequeño territorio, casi literalmente, en medio de la nada– parece beber de la determinación de figuras como Georgia O’Keeffe o Donald Judd.

En las fotografías de O’Keeffe en su casa de Nuevo México, la hermosa pureza de su ámbito doméstico se nutre de la extrema aridez del paisaje. Judd, por su parte, escogió un antiguo complejo militar situado en el desierto de Marfa (Texas) para convertirlo en espacio para su trabajo artístico. También Bourdais y Albarrán han reconocido la belleza de un entorno severo y

duro, el de Los Puertos de Beceite en la comarca del Matarraña (Teruel), escogiendo un área de bosque virgen para situar en él un microcosmos donde la arquitectura vibre en plena libertad, unida al arte. Hablamos de un hotel y 15 villas de vacaciones firmadas por algunos de los más consolidados proyectistas y jóvenes estudios internacionales: Smiljan Radic, Tatiana Bilbao, Sou Fujimoto, Didier Fiúza Faustino...

Pezo von Ellrichshausen ha diseñado la casa que lleva su nombre. Se trata de una residencia concebida a la manera de una plataforma. Su planteamiento sugiere a los habitantes la sensación de hallarse flotando y se plantea como una compleja malla de relaciones visuales entre el interior y el exterior. Simétrica y geoméricamente nítida, una de sus claves es el concepto medite-

rráneo de atrio. Sin olvidar que está construida en hormigón, rasgo de identidad del trabajo de esta dupla chilena.

La vivienda ha sido amueblada por la prestigiosa firma USM, ya acostumbrada a colaborar en propuestas caracterizadas por su alto nivel y que aquí contribuye a la creación de unos escenarios domésticos confortables, sin renunciar a detalles de sofisticación que recalcan los principales rasgos de belleza de estas arquitecturas hechas para gozar. USM son conscientes de que su mobiliario de oficina puede ir girando elegantemente al universo familiar. Y en Solo Houses lo confirman: sus mejores piezas han dejado de ser muebles de trabajo para ocupar un lugar privilegiado en el domicilio contemporáneo. |





HARA HOUSE

TAKERU SHOJI ARCHITECTS | NAGAOKA. JAPÓN

Texto: José María Faerna | Fotos: Isamu Murai | takerushoji.jp

La arquitectura doméstica japonesa de hoy es un laboratorio proteico, una cantera de innovación constante que no pierde de vista su legado tradicional de ligereza y flexibilidad, pero tampoco se ancla a él en términos formales o tipológicos. Esta propuesta de Takeru Shoji responde al contexto de la decadencia de comunidades rurales como la de Tsurugasone: una aldea de Nagaoka, en la prefectura de Niigata, a orillas del mar del Japón, “donde nuevas construcciones autosuficientes se yuxtaponen en el territorio creando una separación cada vez mayor entre los residentes”.

Hara House se sitúa en una propiedad familiar donde ya hay una casa, un cobertizo de trabajo y un invernadero. La familia que se instala en ella con sus dos niños heredará un día la vivienda principal, de modo que aquella será usada en el futuro por alguno de los hijos. Puesto que en la parcela ya se cubren muchas de las funciones domésticas, la nueva construcción no las replica, sino que activa las demás piezas y las reconecta en lugar de aislarlas.

El estudio de Shoji plantea así una casa voluntariamente incompleta —“insuficiente”, dicen ellos—: una estructura ligera de pórticos trian-

gulares de madera revestida con listones de 120 mm de espesor, una suerte de tienda de campaña de 166 m² apenas definida. Este gran espacio alargado funciona como estar y comedor, y en los testeros se sitúan los únicos ambientes compartimentados: la cocina en la parte anterior y un dormitorio con su baño en la posterior. Estos módulos soportan dos plataformas en un segundo nivel donde se ubican la habitación de los niños y un estudio, abiertos sobre el área principal.

La cubierta envuelve y unifica este espacio sencillo, luminoso e indeterminado, donde no hay ventanas, pero la luz lo inunda todo gracias a al cerramiento de policarbonato de los extremos. Sus faldones se resuelven en dos porches que abren el interior a la comunidad.

Shoji concibe el edificio como “un núcleo liviano y bullicioso, una casa pequeña que muestra un nuevo sistema de gestión de un pueblo; una manera de revitalizar aldeas que una vez fueron una colección de fuertes interconexiones”. El espacio doméstico como espacio semipúblico, que invita a sus habitantes a usarlo de forma creativa y cambiante, que recalifica todo lo que tiene alrededor al ponerse a su servicio, y que vincula pasado y futuro sin pertenecer a uno o a otro. |





THE ARC

SNØHETTA | SVALBARD. NORUEGA

Texto: José María Faerna | Fotos: Ceditas por Snøhetta | snohetta.com

Pocos estudios contemporáneos igualan el talento del que encabeza la pareja noruego-americana Thorsen-Dykers. Algunos de los edificios más bellos de los últimos años llevan el sello aliger, elegante y seductor de Snøhetta: esa manera delicada de explorar las mil y una metáforas del hielo que deja atrás incluso a Sverre Fehn, el otro gran noruego de la arquitectura contemporánea. Su diseño de un centro para visitantes en el archipiélago ártico de Svalbard, al norte del extremo septentrional de la costa noruega, entre el Mar de Barents y el de Groenlandia, está a la altura y responde a una historia igualmente seductora.

La estabilidad climática y geoestratégica de estas islas llevaron a que se estableciera allí un gran almacén de semillas enterrado en el *permafrost* —la capa de suelo permanentemente congelado—: una suerte de Arca de Noé vegetal contra posibles desastres ecológicos llamada

Svalbard Global Seed Vault. En paralelo, se constituyó también un depósito digital de memoria, el Arctic World Archive, a modo de cápsula del tiempo de ambición totalizadora. Puesto que las estrictas condiciones de conservación de las semillas impiden la exhibición pública de tan fascinante megasiló subterráneo, The Arc quiere ser un lugar que ofrezca al usuario una experiencia sustituta eficaz.

Se organiza en dos volúmenes en vivo contraste, ligados por una pasarela acristalada. El primero acoge la recepción y los servicios en un paralelepípedo “racional y estoico”, según Snøhetta, elevado sobre pilotis para preservar el *permafrost* del calentamiento. Construido con madera laminada cruzada (CLT), la madera quemada y el vidrio oscurecido lo revisten externa e internamente, mientras que la cubierta es un acumulador de energía solar. La pasarela de vidrio se concibe como un mirador sobre el

paisaje ártico y conduce a la zona de exposición, un cuerpo blanco, orgánico, enigmático y fuera de escala.

Se trata de que el visitante se sumerja en el monolito como si bajara al interior de los depósitos subterráneos. Los contenidos se proyectan en los muros perimetrales y se gestionan desde pantallas táctiles dispuestas en expositores.” La luz cambiante, el espacio que se desdibuja hacia lo alto y la temperatura constante a 4° dan el tono dramático a la experiencia. El núcleo es un bulbo que aloja un área ceremonial, un auditorio centrado en un árbol, que representa los que hubo en la isla hace millones de años y que podrían volver a crecer en unos cientos si el cambio climático no se contiene. El proyecto está por construir, pero su belleza no le exime de la contradicción latente de atraer turismo —y afrontar un proceso constructivo complejo— a los remotos 78° de latitud Norte. |





BODEGA PACHERHOF

BERGMEISTERWOLF ARCHITECTEN | BRESANONA. ITALIA

Texto: José María Faerna | Fotos: Gustav Willeit | www.bergmeisterwolf.it

La abadía de Novacella (Neustift), en las proximidades de la ciudad episcopal de Bresanona (Brixen), en Bolzano, es uno de los más antiguos centros de producción de los vinos del Trentino-Alto Adigio: esa región italiana germanófila y fronteriza con Austria donde los lugares doblan su nombre. Las ocho hectáreas de viñedos de la heredad Pacherhof rivalizan en antigüedad con los predios monacales, pues la familia de Andrea Huber se ocupa de ellos desde mediados del siglo XII. En estas colinas del valle del Isarco (Eisack) que avizoran la localidad, se cultivan las uvas *sylvaner* y *gewürztraminer* que otorgan ese inconfundible deje mineral y afrutado a sus vinos.

Este es el contexto al que responde la intervención del estudio local de Gerd Bergmeister y Mi-

chaela Wolf en la bodega medieval de la finca: un delicado hilván de continuidad que opera tanto en el tiempo como en la naturaleza. En el primero, mediante hitos de interiorismo que vinculan y contrastan a la vez los espacios subterráneos de la vieja cava y su ampliación. En la segunda, acompañando a la suave topografía del viñedo un volumen troncopiramidal con piel de bronce que aflora al exterior la ampliación, como si fuera una protrusión rocosa en diálogo con los picos grises del horizonte.

Bajo tierra, la vieja bodega acepta respetuosos acentos añadidos en forma de tarimas y mobiliario adosado de madera, en consonancia con las barricas de roble y los densos revocos a la tirolesa de los muros. Una escalera tendida a través de un túnel de acero la conecta con la nueva:

blanca, diáfana y colonizada por las cubas metálicas y el aire industrial de los modernos artilugios vinícolas.

El volumen externo sobre la bodega nueva alberga una sala de catas y una oficina silenciosamente volcadas al entorno. Los huecos, sin molduras ni marcos, se cierran con vidrios de tintado bronceado para no romper su apariencia monolítica, y el acceso se gradúa a través de una rampa que se bifurca hacia el aparcamiento y entrega su recorrido en una abertura de hormigón que lleva hasta el subsuelo, junto al hueco por el que se descargan las uvas para su proceso. Una sabia lección de cómo se construye un paisaje por encima y por debajo de la tierra, ligando lo viejo y lo nuevo, los distintos planos de naturaleza y cultura. |





RETRATOS

TARAS TOLSTIKOV | BUDAPEST. HUNGRÍA

Texto: David Luna | theostudio.org

Ucraniano de nacimiento, Taras Tolstikov es un recién llegado a la esfera artística. Sin embargo, acumula ya un trabajo que lo consolida como una joven promesa. El desprecio por los derechos humanos, la guerra o la salida de su país son, entre otros, los temas que han hecho mella en su imaginario.

Arquitecto de profesión, terminó sus estudios en Kiev. Más tarde, por la evolución del conflicto con Rusia, se trasladó a Budapest. Allí abrió —junto a William Theodoracopulos— Theostudio: un local dedicado a la creación artística en el que ambos han ido profundizando en la pintura al óleo. Desde esta plataforma comenzaron a realizar *workshops*, exposiciones y charlas que les han llevado a París, Madrid o Londres.

En Theostudio, Tolstikov ha ido desarrollando sus proyectos, algunos codo con codo con su co-

lega. Como en el que se encuentran embarcados ahora, vinculado a *El jardín de las Delicias* de El Bosco. Una exploración del cuerpo como superficie de sensualidad, adicción y potencia.

Los lienzos de Tolstikov son de una intensidad arrebatada. Su desbocada masa pictórica atrapa desde la primera mirada y da forma a volúmenes en una contorsión constante: un ejercicio que nos habla de las relaciones humanas, la fragilidad, la soledad, el vacío o el desarraigo. En sus dibujos —de trazo rotundo y poderoso—, la simplicidad formal da paso a un discurso directo e intimista. Una contundencia tan monolítica como ligera. Sorprende tanto la seguridad de la línea como su fluidez. Aquí, los modelos se transforman en individuos titánicos que, en su determinación, esconden el silencio perturbador de la debilidad. |

FIAT LUX

ANTONI AROLA PARA SIMON | LLUM BCN 2020. BARCELONA

Texto: María Reyes | Fotos: Hector Millá | www.estudiantoniarola.com

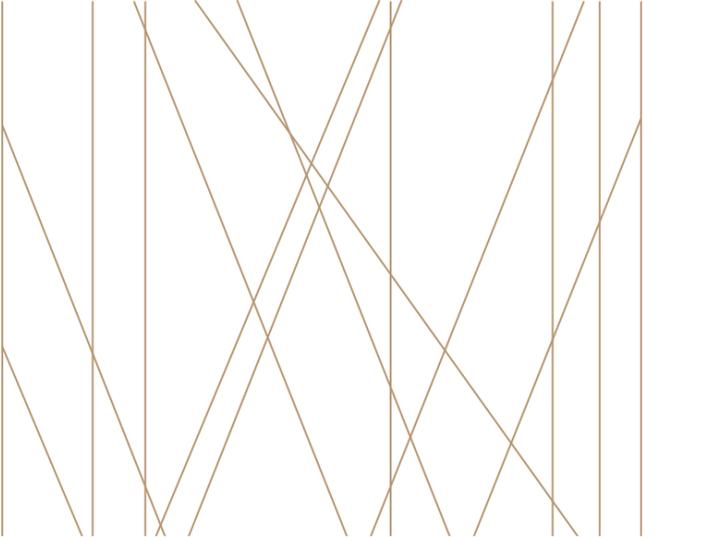
Al principio era el sol y el fuego, y la vida giraba en torno a aquello. Luego nuestros hábitos cambiaron porque la noche podía ser también día, y ahora es casi imposible referirse a la luz sin aludir a su carácter especulativo. Algo de esta evolución —que ha virado de lo orgánico a lo artificial— se intuye en las propuestas lumínicas de Antoni Arola en las que aborda el hecho de la iluminación desde perspectivas artísticas.

Con el proyecto *Reflexions* —surgido hace ahora un año— Arola utilizaba la luminotecnia como material constructivo y la posicionaba como fuente de consumo estético y visual. Sus *esculturas* estaban dotadas de tridimensionalidad y aaban la fragilidad de las formas efímeras con la potencia de los efectos sonoros: un formato monumental, un entramado físico y simbólico de

convivencias entre lo natural y lo mecánico con el que mostrar la luz como un organismo vivo.

De nuevo de la mano de Simon —que apuesta por la cultura de la luz— y dentro del festival Llum BCN, Arola acaba de presentar la pieza *Fiat Lux*. Ubicada en el Disseny Hub, esta instalación modela con iluminación escenarios y arquitecturas. ¿El objetivo? Proyectar espacios transitables que convierten al visitante en intérprete y transeúnte. Mucho más que un trabajo de investigación, *Fiat Lux* es una experiencia visual e inmersiva diseñada para infiltrarse en lugares y ambientes al servicio de la contemplación y el deleite del espectador. Una propuesta artística donde Arola vuelve a poner en valor el carácter mutable e infinito de la materia prima. En este caso, de la luz y de la obra misma. |

Webs of At-tent(s)ion. 2018. Vista instalación en ON AIR. Palais de Tokyo. París. 2018

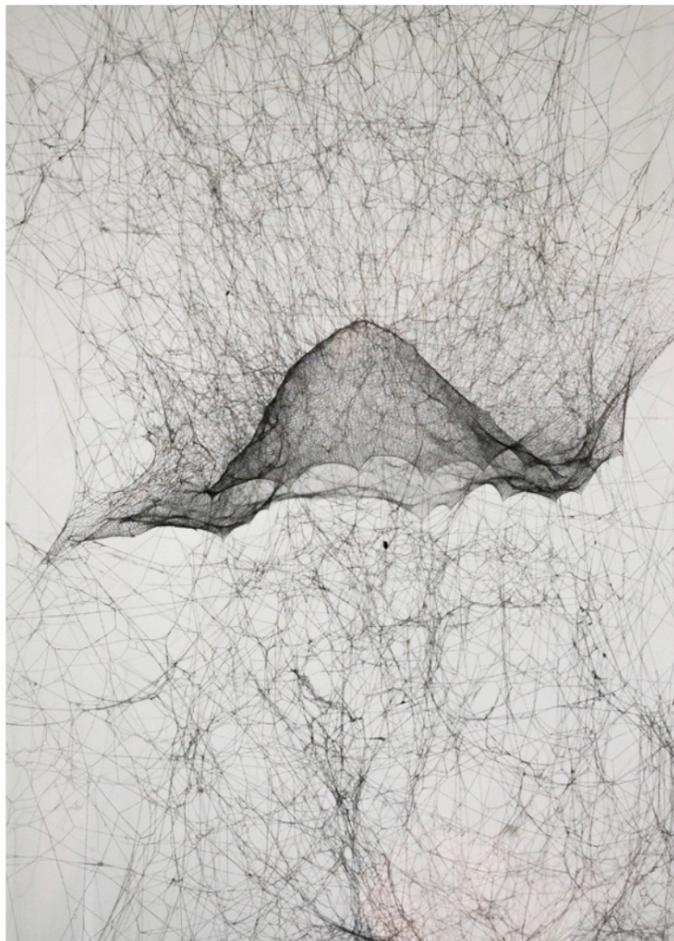
TOMÁS SARACENO

¿COMO ATRAPAR EL UNIVERSO EN UNA TELA-

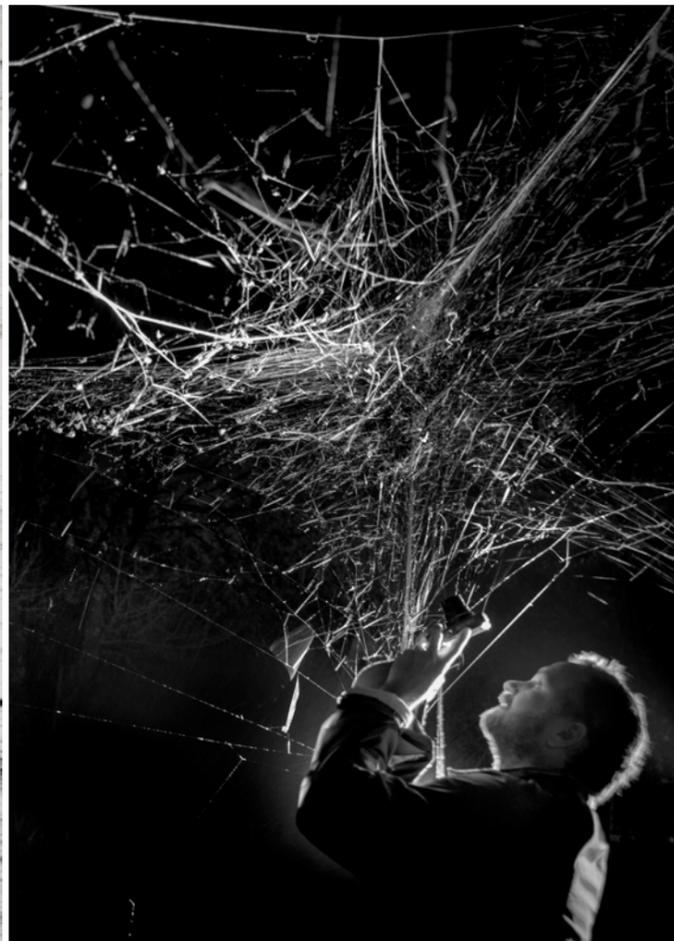


Tras ver la muestra que TBA21 organizó en el museo Thyssen-Bornemisza de Madrid a finales del año pasado, nos hemos quedado con más ganas de Tomás Saraceno. Antes de visitar su reciente exposición en el Palacio Strozzi de Florencia, hacemos un repaso de su obra: una combinación de ciencia, investigación y uso poético de las matemáticas.

Texto: Cecilia Cameo | **Fotos:** © Studio Tomás Saraceno



Hybrid semi-social instrument Almagest Sinope 758.89
Construido por una pareja de *Cyrtophora Moluccensis*. 2016



Más que humanas. 2016
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

Es 2019 y están a punto de comenzar las *Engadin art talks* de Zuoz, en Suiza. Mientras Saraceno se frota la nuca pensando cómo va a iniciar la charla, Daniel Birnbaum lo presenta ante el público con una anécdota: recordando las primeras conversaciones que mantuvo con él en una de sus clases. Había sucedido 18 años antes en Fráncfort, cuando Tomás se había inscrito en un posgrado en la Escuela Estatal de Bellas Artes y el propio Birnbaum era el comisario de la 53ª Bienal de Venecia. Ya entonces, Saraceno estaba convencidísimo de que quería aprender a construir en el aire. Decía que en Venecia todo se había edificado sobre el agua y que era el momento de encontrar otro elemento.

Lo que en un principio parecía utopía, con el paso de los años se ha convertido en realidad. ¿Qué es su trabajo actual sino una forma de transgredir la gravedad? Literalmente erige ciudades que flotan: *Cloud Cities*, o lo que a él le gusta denominar como “una posible futura existencia aérea”. Quien tuviera la oportunidad de visitar Düsseldorf entre el 2013 y el 2015 entenderá a lo que me refiero: bajo la cúpula de cristal del K21, se extendía —a 25 metros del suelo— una estructura transitable de 2 500m²

repartidos en tres niveles. Una superficie de cables de acero, cuerdas de seguridad de alta tecnología y seis esferas de PVC con un diámetro de hasta 8,5 metros. Por supuesto, estoy hablando de *In Orbit*, exposición creada específicamente para ese lugar y comisariada por Marion Ackermann y Susanne Meyer-Büser.

“El proceso no es solo una parte del proyecto, sino el proyecto en sí”, dice el artista. Con ello se refiere también a la transición de una obra a otra. Sus ideas se expanden, se reconstruyen, hibernan, se reproducen y mutan hasta dar con un resultado más evolucionado, más profundo, con diferente estética y nombre. Durante el 2012 en el Hangar Bicocca de Milán, y coordinada por Andrea Lissoni, se adivinaba en *On Space Time Foam* la utilización del PVC como material predilecto, la división de la instalación en tres alturas y la concepción del aire como elemento protagonista. Bendita pieza transparente en la que uno ha de imaginarse tumbado en una nube, sobre los transeúntes; mirando hacia arriba —hacia el techo de la nave, que es el cielo— para no sufrir un ataque de acro-fobia; soñando respirar limpio, pero atrapado al mismo tiempo entre las



Aerocene Tethered Flight, 24°08'54.4"S 65°15'54.8"W. Salinas Grandes. Jujuy. Argentina. 2017
Con el apoyo de CCK Buenos Aires. Cortesía de Aerocene Foundation y CCK Agency



Stillness in Motion - Cloud Cities. 2016.
Vista instalación en San Francisco Museum of Modern Art (SFMOMA). USA.



Cloud Cities. 2011.
Vista instalación en Hamburger Bahnhof – Museum für Gegenwart. Berlín.

TOMÁS SARACENO SE VALE DE HERRAMIENTAS COMO LA SENSIBILIDAD ULTRASÓNICA O LAS MATEMÁTICAS POÉTICAS. ¿SU OBJETIVO? HACERNOS CONSCIENTES DE NUESTRO ALCANCE EN LA TIERRA, DE NUESTRO *ESTAR-PRESENTES-EN-EL-MUNDO*.

olas de plástico que te encierran entre un nivel y otro. “*On Space Time Foam* habla de cómo las personas conforman el espacio a medida que se relacionan entre sí. Lo crean con el peso de su cuerpo según transitan, al estirar y abrir el material”.

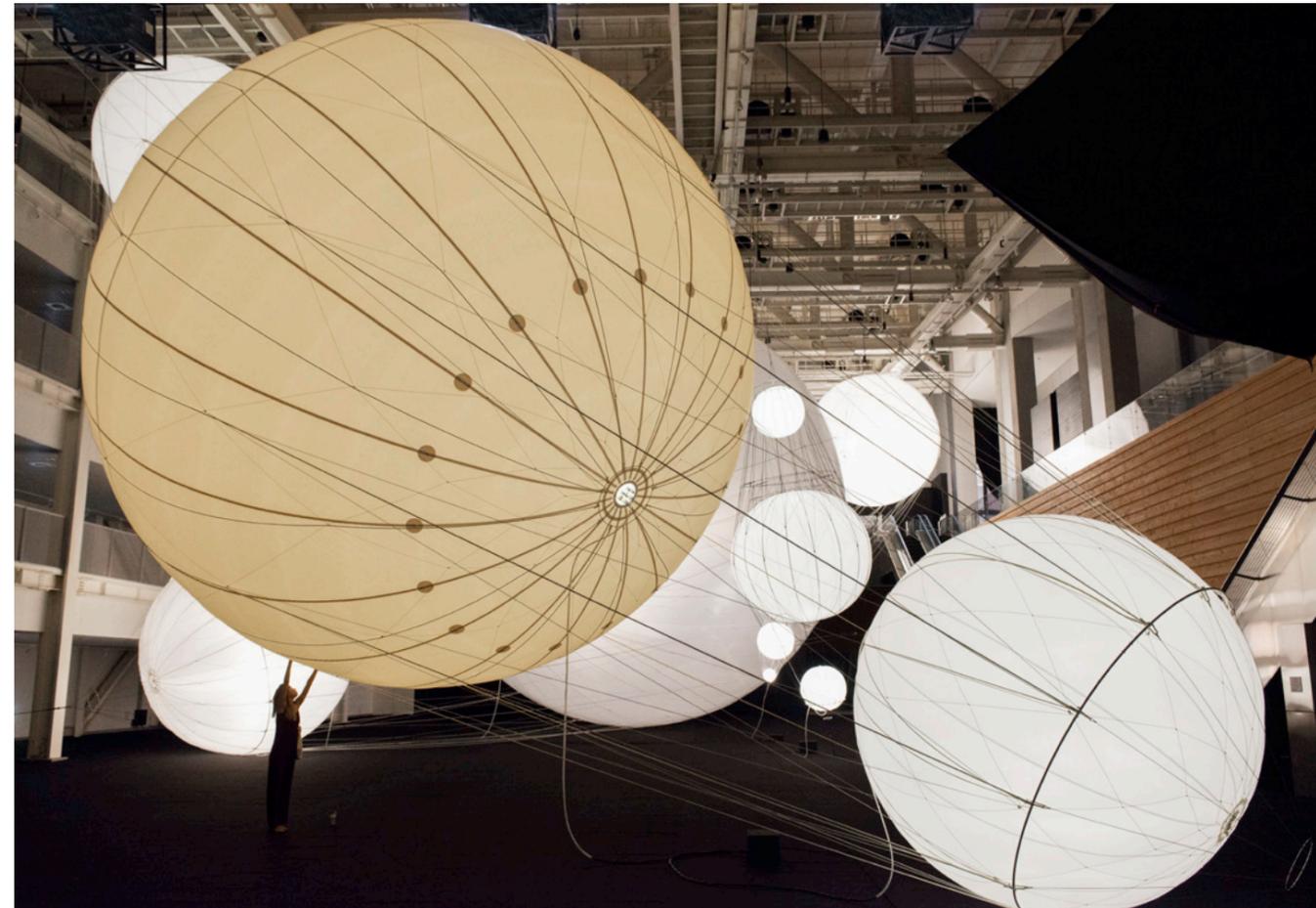
Holocnemus pluchei

No mentiré al decir que me parece bien jugosa la entrevista que el Studio Tomás Saraceno tiene colgada en su propia página web. La periodista Filipa Ramos le hace cuatro preguntas que no podrían ser más sencillas y elegantes: ¿*Qué es para ti el espacio?* ¿*Qué es para ti el peso?* ¿*Qué es para ti la gravedad?* ¿*Qué es para ti el ritmo?* Suficiente para que él pueda desplegar toda una serie de metáforas que esclarecen el significado de su labor. “Concibo el espacio como un tímpano, como una membrana que vibra y que puedo escuchar. El universo podría estar compuesto de múltiples capas de membranas que vibran, como universos planos unidimensionales”.

En este punto es donde nace el mundo arácnido que tanto estamos acostumbrados a ver en la obra del argentino. En él asistimos a un ejemplo de ecosistema no humano; un rincón con la misma fuerza que un agujero

negro que atrapa y fascina. Hablamos de otros modos de vida, de otras arquitecturas que están ante nuestros ojos y a las que no prestamos atención. El artista, sin embargo, observa a estos seres vivos con extrema admiración y lupa, para descubrir en ellos comportamientos, técnicas y otras maravillas naturales.

En 2018 inauguró *On Air* en el Palais de Tokyo, una recopilación de sus propuestas más emblemáticas. El trayecto se abría con *Event Horizon* (2007), una instalación sonora donde se ofrecía la oportunidad de escuchar las vibraciones producidas por una araña *Holocnemus pluchei* que había estado viviendo durante años en el propio palacio. Las sonoridades que hubieran podido tener lugar entre las telarañas se traducían en frecuencias audibles para los humanos a través de un altavoz. También estaba ahí *Webs of At-tent(s)ion* (2018) —escultura realizada por arañas— y *Sounding the Air* (2018), instrumento musical compuesto por cinco cuerdas de seda arácnida cuyo sonido era activado por movimientos casi inapreciables: las diferencias de temperatura, la respiración de los visitantes o el simple tránsito de la gente. De nuevo una invitación a extender nuestro conocimiento “más allá de lo que es visible”.



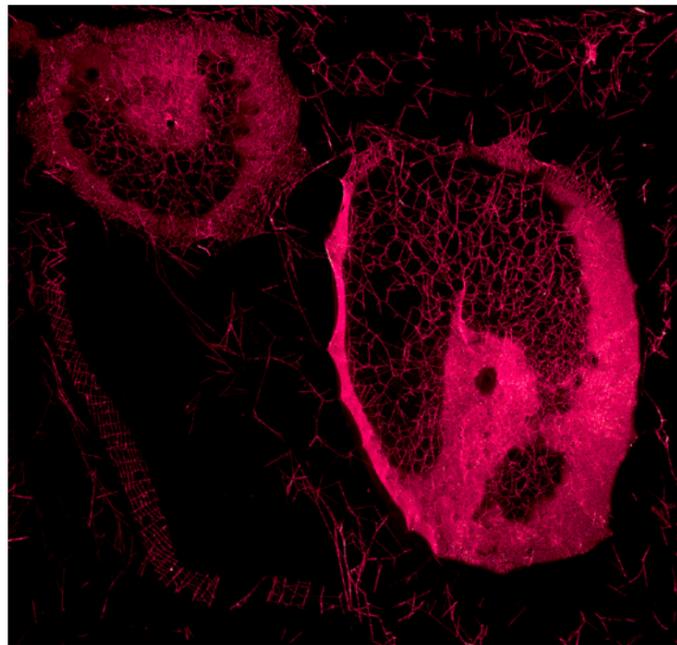
Our Interplanetary Bodies, 2017. Vista instalación en Asia Culture Centre, comisario Sung Won Kim

Aero(s)cene: When breath becomes air, when atmospheres become the movement for a post fossil fuel era against carbon-capitalist clouds. 2019. Vista instalación *On the Disappearance of Clouds* en la 58th International Art Exhibition - La Biennale di Venezia. Comisario Ralph Rugoff





Arachnomancy Cards, 2019.
Dibujos y reinterpretación de la tarjeta basados en Duncan W. (1949).



¿Cómo atrapar el universo en una telaraña?. Construida por una pareja de *Cyrtophora Citricola* y un ejemplar de *Nephila Edulis* en una semana. 2018. Thyssen-Bornemisza Art Contemporary Collection

“CONCIBO EL ESPACIO COMO UN TÍMPANO, COMO UNA MEMBRANA QUE VIBRA Y QUE PUEDO ESCUCHAR. EL UNIVERSO PODRÍA ESTAR COMPUESTO DE MÚLTIPLES CAPAS DE MEMBRANAS QUE VIBRAN”. TOMÁS SARACENO

Para Saraceno, la tela como construcción supera a las arquitecturas hechas por el hombre —son más que humanas—; por ello las explora, juega con ellas y amplifica sus vibraciones como si fueran instrumentos musicales. Crea conciencia de los sonidos inadvertidos que nos rodean. O, mejor dicho: crea conciencia de todo lo que nos rodea. Trata de mimetizarse y mimetizar a los espectadores dentro del mundo en el que vivimos, de proponer alternativas de convivencia.

¿Cuánto pesa el aire?

Con *Aerocene* (2015), Saraceno imagina una nueva relación con el medioambiente en la que poder estar conectados con el aire sin contaminación. Este proyecto, que da una dimensión más performativa a su trabajo, ha tomado distintas formas: desde un globo que eleva sin combustible a un humano hacia el cielo, a esculturas aéreas —elaboradas con plástico reciclado— que son capaces de tomar fotografías, grabar videos y recolectar información atmosférica. Pero lo importante es el manifiesto creado, el significado rotundo que hay detrás: avanzar hacia

una nueva época en la que, sin dañar el planeta, nos sirvamos de la tecnología para nuestro propio beneficio. Es más, Tomás lanza la propuesta y la registra en vídeo —como el que se ha presentado hace unas semanas en el Museo de Arte Kemper— para que todo aquel que no haya podido vivir los lanzamientos o experimentar los kits de *aerocene-explorers* tenga posibilidad de conocer la idea.

Entre Olafur Eliasson y Buckminster Fuller; entre Numen / For Use y Chiharu Shiota, Tomás Saraceno se vale de herramientas como la percepción casi invisible, la sensibilidad ultrasónica o las matemáticas poéticas. ¿Su objetivo? Hacernos conscientes de nuestro alcance en la Tierra, de nuestro *estar-presentes-en-el-mundo*. Tomás interconecta sus conocimientos de arquitectura, ciencia y escultura para demostrar que el hombre —el Antropoceno— no tiene por qué estar siempre en el centro de todo. Desde distintos puntos de vista, se dedica a generar debates, aunque con una constancia inaudita: ¿la manera en que actualmente vivimos en la Tierra es la mejor? ¿Es la única posible? ¿Es la más respetuosa? ¿Es la más inteligente? |

Simon|100

Keep feeling



Sencillamente emocionante

Trabajamos para simplificar lo complicado, llevar a la esencia la innovación, hacer sofisticado lo corriente. Te presentamos Simon 100; nuestra sencillez más emocionante.

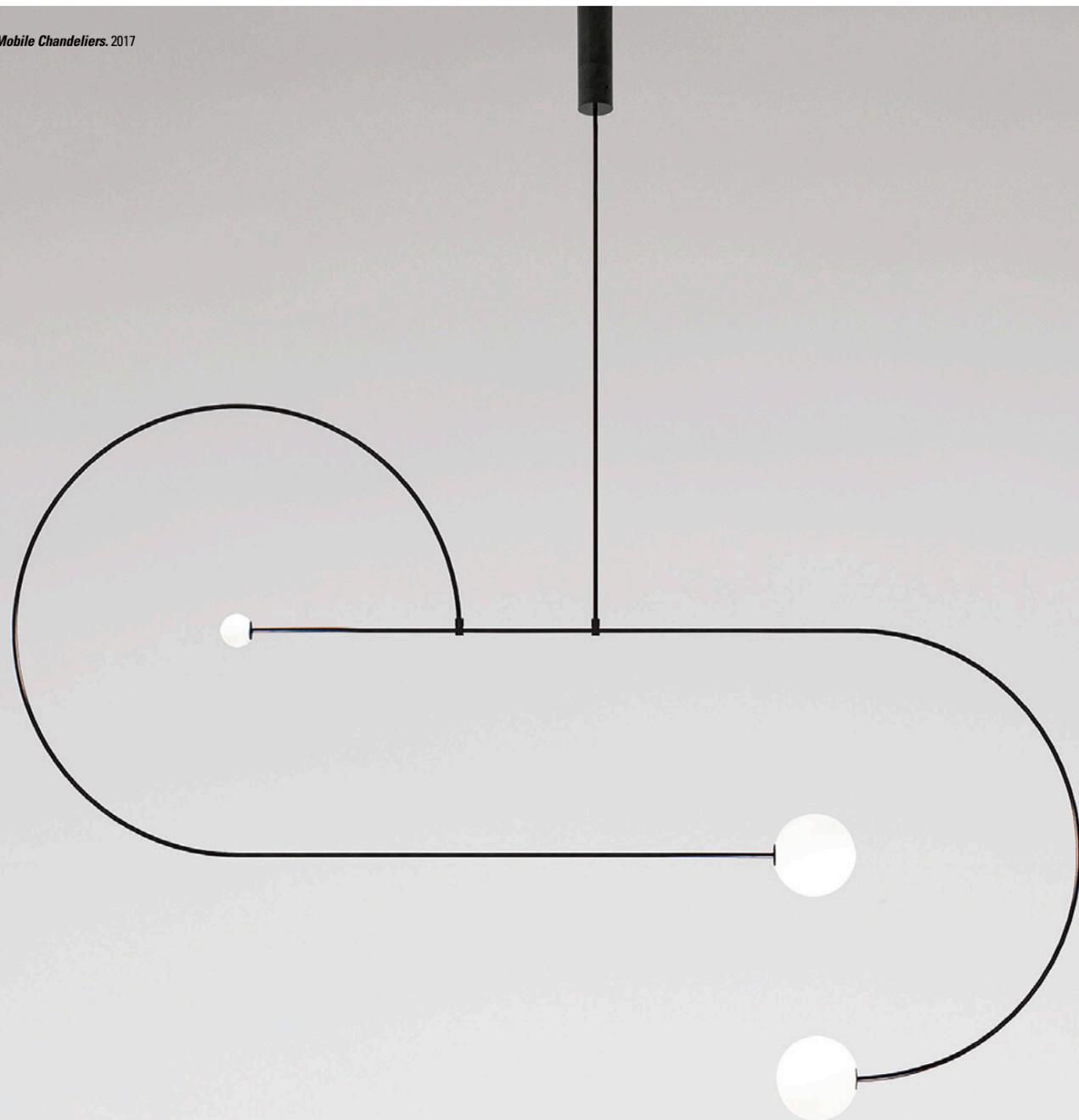
simon
LIGHT UP EMOTIONS



reddot award 2017
winner

www.simonelectric.com



Mobile Chandeliers. 2017

MICHAEL ANASTASSIADES

Desafiando la oscuridad

Para este chipriota afincado en Londres, el diseño solo tiene sentido si establece relaciones con las personas a lo largo del tiempo. Maestro de la luminaria esencial, desde sus inicios ha ido buscando la intemporalidad de los objetos para transformar la luz en una piedra preciosa. Un minimalismo poético gracias al cual ha sido reconocido como Diseñador del Año en la pasada edición de Maison & Objet.

Texto: Gloria Escribano | **Fotos:** @Michael Anastassiades
michaelanastassiades.com



Tip of the Tongue. 2013

Brass Architectural Collection Single Sconce 150. 2017

Busco la poesía detrás de la idea”. Estas palabras de Michael Anastassiades son prácticamente el manifiesto de toda su trayectoria. Un corpus creativo con el que ha ido jalonando un discurso de geometrías y abstracciones que desafían el espacio mediante esa armonía vulnerable entre luz y sombra, entre brillo y penumbra. La luz es su obsesión; y la iluminación, el modo de capturarla, de expresarla y de envolver un lugar a través de lo inasible.

Nacido en Chipre, Anastassiades se instaló muy joven en Londres. Después de estudiar ingeniería civil en el Imperial College y diseño industrial en el Royal College of Art londinense, fundó su estudio en 1994. Confiado en sus posibilidades, en 2007 creó su propia empresa enfocada a artículos lumínicos, muebles, joyas y vajillas. Esa actitud lo llevó cuatro años más tarde a Flos, un encuentro que ha dado lugar a un sinfín de colaboraciones y a su consagración profesional. Siempre tuvo claro que avanzar no estaba ligado ni a la ambición ni a la creación de piezas de éxito, sino a su naturaleza genuina y a la fe en lo que hace.

Así, poco a poco, su trabajo ha ido evolucionando hacia lo esencial: trazos elegantes que parecen suspendidos en el aire, dibujos etéreos en equilibrio, metáforas de lo mínimo, negación del ornamento y uso de materiales simples. La intemporalidad de sus propuestas es su sello. Opuesto a las lámparas que asombran, para Anastassiades “el verdadero desafío no es fascinar en el momento, sino a largo plazo”.

Entre el estricto producto industrial, la tecnología puntera y el arte siempre hay tiempos de reflexión, procesos de investigación, bocetos en sus cuadernos y muchas preguntas “sobre el papel de los objetos”. Porque como él mismo mantiene, para diseñar algo debe haber diferentes ra-

“INTENTO QUITAR TODA LA INFORMACIÓN POSIBLE DE UN OBJETO. ELIMINANDO EL EXCESO CONSIGUES DESTILAR LA IDEA QUE HAY DETRÁS DE UN PRODUCTO Y HACERLO MÁS FUERTE”. MICHAEL ANASTASSIADES



Herman Miller Showroom. Milán . 2013

zonas. La fundamental: “Saber que enriquecerá la vida de la gente”. Por esa filosofía creativa ha sido reconocido como Diseñador del Año en la pasada edición de la feria parisina Maison & Objet.

ROOM Diseño. - Mucha actividad, muchas sorpresas. ¿Se avecina un buen 2020?

Michael Anastassiades. - Sí, hay muchos planes. En Maison & Objet hemos presentado *Mobile Chandelier*, la familia de luces sobre las que he ido trabajando estos últimos diez años y que no deja de evolucionar. Para mí ha sido importante no ver este certamen como una oportunidad comercial, sino como una ventana para exponer mis ideas en temas de iluminación. Así que decidí preparar una instalación. Quería que se interpretara como una experiencia que reflejara mi manera de actuar. Los últimos tres móviles de esta serie se mostraron en el Salón de Milán el año pasado, y esta vez han sido expuestos todos en un mismo lugar, algo que nunca había hecho antes. Jugué, además, a colocar en ellos pequeños motores, lo que hizo que cada uno se moviera independientemente y se generara un ambiente especial.

R.D.- ¿Qué te han aportado estas luminarias móviles?

M.A.- Para mí son realmente una colección muy significativa. Exploran

los conceptos de movimiento, luz y equilibrio. De hecho, en la estructura parecen planetas, ya que están rotando a diferentes velocidades y sugieren un desplazamiento lento en ese mismo espacio.

R.D.- ¿Cómo nació su afán por la industria de la luz?

M.A.- Me encanta la luz. Me parece un medio muy poético y muy bello. Experimenté con ella desde mis inicios y me sentí satisfecho con los resultados. Mucha gente me felicitó y esto me motivó para continuar. Así que fui especializándome. ¡Mi estudio se convirtió en una compañía de luz! Luego entablé relación profesional con Flos, lo que me permitió expandir mi creatividad. Hoy ya todo el mundo me conoce por mis luminarias, aunque en los últimos dos años me he dedicado también al mobiliario.

R.D.- ¿Qué papel juegan los artesanos en la realización de sus ideas?

M.A.- Un papel fundamental. Me gusta cultivar relaciones prolongadas con la gente con la que colaboro, y los artesanos son una parte muy importante de mi equipo. Mis piezas no son convencionales. Se desarrollan desde la nada y muchas son únicas. Para estos móviles he tenido que inventar un idioma entero. Incluso plantearlos digitalmente fue un reto: la ingeniería que hay detrás es enorme. Para ello,

“EL VERDADERO DESAFÍO DEL DISEÑADOR NO ES FASCINAR EN EL MOMENTO, SINO A LARGO PLAZO”. MICHAEL ANASTASSIADES

Mobile Chandeliers. 2017





Tube Chandelier. 2006

Primitive structure. 2019

“UNA LUMINARIA ES UN ELEMENTO INUSUAL. CUANDO ESTÁ APAGADA HA DE FUNCIONAR COMO UNA PIEZA ESCULTÓRICA. CUANDO LA ENCIENDES, CAMBIA TU PERCEPCIÓN DEL ESPACIO Y LA FORMA EN QUE INTERACTÚAS CON OTROS OBJETOS”.

MICHAEL ANASTASSIADES

entrenamos en un taller en Devon (Reino Unido) a un artesano que trabajó con nosotros. Fue un proceso complejo, porque es una mezcla entre la tecnología y lo artesanal.

Como defensor de objetos que tienen una vida larga y que mantienen conexiones emocionales con los usuarios, Michael Anastassiades tiene clara su postura. Por eso insiste en que con elementos complejos “es más fácil impactar, pero también te arriesgas al peligro de la superficialidad cuando la emoción inicial se apaga, cuando el producto no tiene más capas con las que sobrevivir”.

R.D.- ¿Cómo lleva la necesidad de atender a las demandas del mercado y de las marcas?

M.A.- Recibo habitualmente muchas invitaciones de firmas para idear nuevos diseños; lo que, sin duda, es una gran oportunidad. Sin embargo, creo que mi reto es poder decir “no” si siento que no voy a aportar algo diferente o nuevo. Prefiero decir “no” a intentar poner mi firma en cualquier cosa.

R.D.- ¿Se impone algún tipo de límites?

M.A.- En realidad, no creo en los límites, creo en la libertad. No quiero tener restricciones ni imposiciones durante mi proceso creativo.

R.D.- ¿La sostenibilidad es un límite?

M.A.- Al contrario. Yo concibo piezas para que vivan durante mucho tiempo. Para que sean eternas y, a la vez, comuniquen su belleza. Mi objetivo es que nadie se canse de ellas, y que se descubran sus virtudes cuando se conviva con ellas.

R.D.- ¿Es difícil lograr esa eternidad?

M.A.- Para ello hay que resolver muchos factores. Ante una idea, mi primera pregunta siempre es la misma: ¿puedo decir algo diferente con ella? Si la respuesta es negativa, no hay razón para desarrollar nada. La atemporalidad tiene que ver con mi responsabilidad frente a la sostenibilidad. En su sencillez, cada elemento tiene su propia naturaleza, y su estética es solo una de sus dimensiones.



Coordinates. Flos. 2019

MICHAEL ANASTASSIADES

R.D.- ¿Cómo busca la simplicidad?

M.A.- Esta simplicidad está dentro de mí. De hecho, no aprecio demasiado la complejidad. Las cosas tienen que ser fáciles y la vida debería de ser simple. De cualquier modo, mi proceso no es lineal y puede cambiar. En este sentido, como viajo y apenas estoy en el estudio, dibujo mucho en mi bloc de bocetos —voy con él a todas partes—. Así que cuando regreso, empezamos con modelos. Intento ir de un boceto a un modelo porque trabajamos en tres dimensiones, de modo que vamos directamente a crear el producto. Es un camino muy pragmático.

Desde hace muchos años, Anastassiades practica intensivamente yoga y natación. Como amante de los estados zen, cree en el método de la reducción. “Me gusta simplificar las cosas porque así es como las entiendo”, señala cuando define su labor. “Intento quitar toda la información posible de un objeto. Eliminando el exceso consigo destilar la idea que hay detrás de un producto y hacerlo más fuerte”. ¿Su estrategia? Conseguir atmósferas que interactúen con el usuario de forma natural, en silencio, pero también de manera experiencial. No lo olvidemos: sus artefactos sencillos pueden ser materiales y concretos, pero su intención va más allá de la pura función para acercarse al espíritu. |



Half Moon Mirror. 2012



IC Lights 5. Flos. 2014



Overlap. Flos. 2018



Beosound Edge. Bang & Olufsen. 2018



String Lights Flos. 2017

Crash Baggage. 2019. Shanghai, China

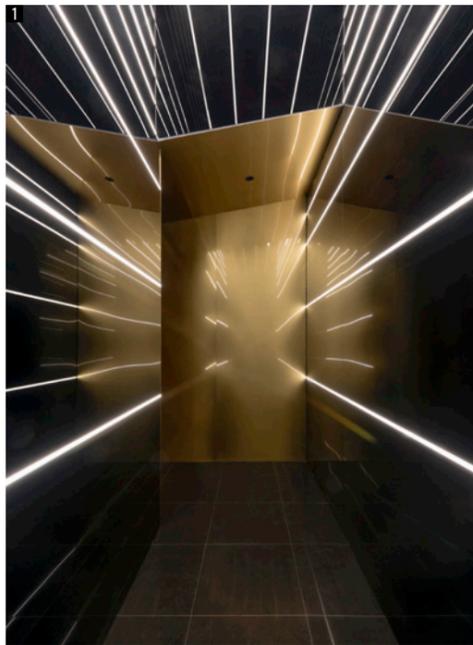


ALBERTO CAIOLA

SABOTAJE Y TRADICIÓN

DE ORIGEN ITALIANO Y CON ESTUDIO EN SHANGHAI, ALBERTO CAIOLA OFRECE A DÍA DE HOY UNA DE LAS PROPUESTAS DE DISEÑO *RETAIL* MÁS DISRUPTIVAS. EN ROOM NOS HEMOS ADENTRADO EN SU AMPLIO UNIVERSO CREATIVO, QUE ÉL MISMO DEFINE COMO "AUTÉNTICO, SIGNIFICATIVO Y EN ESTADO DE BÚSQUEDA", Y ESTE ES EL RESULTADO DE NUESTRA CONVERSACIÓN CON ÉL.

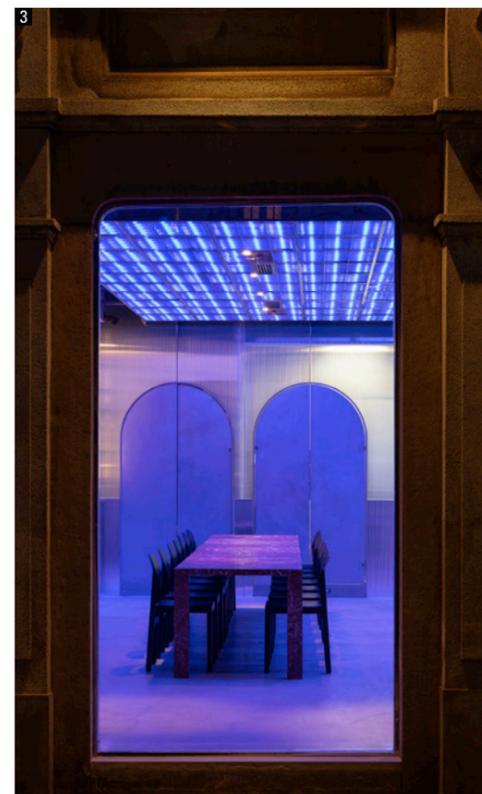
Texto: Ainhoa Ruiz de Morales | **Fotos:** Dirk Weiblen y Peter Dixie | www.albertocaiola.com



1. *Flask & Tiger Bites* Shanghái. China. 2017

2. *Flask & The Press* Shanghái. China. 2015

3. *Momentí*. Shanghái. China. 2018



Alberto Caiola se marchó en 2012 a Shanghái para un proyecto de siete semanas en una feria de diseño, y ya lleva casi ocho años viviendo allí. Su primer encargo —un bar— se convirtió rápidamente en tendencia en la ciudad, lo que le proporcionó una sólida credibilidad en el sector e hizo que los clientes confiaran plenamente en sus capacidades. Su estrategia: no darle al usuario lo que espera, sino lo que realmente necesita. Una fórmula con la que se asegura el éxito empresarial.

ROOM Diseño.- Habiendo nacido profesionalmente en Milán, capital del diseño por excelencia, ¿cuánto hay de esa huella italiana en tus propuestas?

Alberto Caiola.- Sin duda Italia está ahí, pero ahora la veo como nunca la había visto. Después de vivir en el extranjero durante tanto tiempo —primero en los Países Bajos, donde llevé a cabo un máster en la Design Academy de Eindhoven, y después en China—, tengo una perspectiva diferente sobre mi propio país. Por un lado, lo veo tremendamente romántico; pero, por otro, quiero reinventarlo con una mentalidad fresca, lista para deconstruir y sabotear tradiciones.

R.D.- ¿Cómo consigues darle el toque clásico a tus proyectos a través de la tecnología, como en el caso de NYX?

A.C.- Nos encontramos en una fase de evolución humana que ya no está impulsada por la naturaleza, sino por la tecnología digital; y me gusta especular sobre eso: tratar de anticipar lo que viene a través de la experimentación y la imaginación. ¿Cómo? Creando nuevos escenarios posibles



Flask & Tiger Bites Shanghái. China. 2017

Librería Harbook Hangzhou Hangzhou, China. 2018



“LA FRASE ‘EL BUEN GUSTO MATA LA CREATIVIDAD’ TIENE MUCHO SENTIDO PARA MI TRABAJO, CON EL QUE DESAFÍO NUESTRAS PERCEPCIONES DE LO QUE ES REAL Y DE LO QUE NO”. ALBERTO CAIOLA

donde lo real y lo digital chocan; explorando esta misma tensión y desafiando nuestras percepciones de lo que es veraz y lo que no. NYX intenta dar paso a nuevas reglas dibujando una nueva estética *phygital* (física + digital).

NYX es un bar en una azotea del centro de Shanghái. Está inspirado en las ruinas arquitectónicas clásicas, pero envuelto en más de 21000 metros de cordones reactivos UV. Tal y como el autor lo define: “NYX se hace eco de un pasado lejano mientras lo impulsa hacia un futuro abstracto, mezclando culturas e identidades. La instalación resultante establece una experiencia surrealista de espacio-tiempo en la que los visitantes pueden perderse momentáneamente”. Un océano azul donde el único toque de color disruptivo está en la zona de la barra: más de 20 grifos de cervezas artesanales reflejándose en rojo. Los amantes de las luces nocturnas de Shanghái encontrarán en aquí su propio lugar de culto.

La luz y el cromatismo conforman la idiosincrasia de Alberto Caiola. Un uso especialmente efectista en una de sus más recientes propuestas: la *pop-up store* de la firma italiana Crash Baggage en las Galerías Lafayette de Shanghái. Una instalación que se ha convertido en un reto para los corazones más aventureros de la ciudad. El espacio, de un amarillo chillón, nos recibe para presentarnos la marca. “El color provoca sentimientos y puede usarse para desestabilizar al espectador”, asegura Alberto Caiola. Desde esa premisa, encontramos una bicicleta estática en el centro de la estancia, capitaneada por un modelo que remolca un gran paquete con maletas de la compañía. En el suelo, un enorme “conducir sin cuidado” y, al fondo, el muestrario con los productos abollados de Crash Baggage. ¿El mensaje? Viajar más y mejor.

China. Laboratorio de pruebas

Diseñar en el gigante asiático es una experiencia para la que no todos están preparados. En la búsqueda de resultados realmente brillantes, hay que estar dispuesto a explorar y adentrarse en terrenos desconocidos. Lejos de atarse a tradiciones culturalmente establecidas, la sociedad china está deseosa de probar y descubrir. Y para eso, más que estar al día de las tendencias, hay que adelantarse a ellas. No basta con saber qué es lo que viene. Es necesario innovar. “Somos hijos de nuestro tiempo, rodeados de estímulos visuales”, nos comenta Alberto. Y eso debe ser usado para forzar nuestra mente a desarrollar nuevos códigos. Bien sea en el ámbito residencial o comercial, donde evidentemente las licencias creativas son mucho mayores. Ya se trate de marcas jóvenes o de gigantes como Sony, el elemento sorpresa siempre debe hacer de guía.

R.D.- ¿Cómo se desarrolla el proceso creativo de Alberto Caiola?

A.C.- No tomándome a mí mismo demasiado en serio. Intento divertirme y transmitir esa diversión tanto a mis clientes como a los usuarios finales. Me paso la vida cuestionando el panorama actual de mi profesión y buscando nuevas visiones. Si tuviera que definir mi labor, sonaría algo así como: “riqueza de significado”, “combinaciones desconocidas” y “complejidad y contradicciones”. Mi práctica está muy influenciada por la vida en Shanghái. Es un lugar

de paradojas, con un pie en el pasado y otro en el futuro. Intento sintetizar estas ideas en mi propia metodología.

R.D.- ¿Con esos planteamientos es posible un diseño “amable”?

A.C.- Algo que suelo escuchar muy a menudo en este ámbito profesional es el deseo de hacer las cosas hogareñas, familiares. Pero yo no quiero que la gente se sienta como en casa; deberían sentirse como si estuvieran en la Luna o en Marte. Quiero que les haga cuestionarse infinidad de temas, que tengan nuevas experiencias. Hace no mucho vi un documental que argumentaba que “el buen gusto mata la creatividad”. Y eso es algo que tiene mucho sentido para mí y mi trabajo.

Momenti es otro de los proyectos de Caiola que nos hace entender ese proceso creativo. Un restaurante de comida italiana en pleno centro de Shanghái, donde la experiencia comienza mucho antes de que el cliente llegue a la mesa. Ya en el exterior, el diálogo que se establece con los transeúntes gracias a los grandes ventanales es fundamental. Momenti nos ofrece como concepto principal un recorrido “de la mañana a la noche”, en un lugar que va evolucionando gracias a la iluminación que simula desde la hora azul a la hora dorada, y donde la oferta gastronómica satisface los deseos de los comensales en cualquier momento de la jornada. Ladrillo, metal, mármol y mucho soporte led. Una de las combinaciones favoritas de Caiola.

Tampoco podemos dejar de mencionar la librería Harbook. Un nuevo planteamiento de negocio cada vez más asentado en China donde, desde un ambiente totalmente europeizado, se le da valor a un há-

bito que parece estar perdiéndose en el imperio de la tecnología: la lectura. 600 m² llenos de arcos que evocan los pórticos italianos y que invitan a la socialización desde un punto de vista mucho más clásico que al que el usuario asiático está acostumbrado. El rosa perlado y el gris metalizado hacen de embajadores en un espacio posmoderno, y crean un diálogo “literalmente inmersivo entre épocas y culturas, proporcionando un viaje sensual” por medio de los cientos de historias que aquellos libros cuentan.

El poder de la contradicción

A pesar de traer un bagaje tradicionalmente italiano, la labor de Caiola está muy influenciada por su vida en diferentes países. Desde hace casi 8 años, vive en una urbe llena de antítesis y opuestos y ha querido llevar eso a la práctica de su obra. Hay un punto, suponemos que de no retorno, en el que vemos claramente la inspiración en la arquitectura tradicional, pero reinterpretada mediante la luz, las formas, los materiales... Hablamos de la dualidad de lo que fue y de lo que puede llegar a ser. El origen y el destino de una profesión que se ha de reinventar una y otra vez. “Creo que nuestro papel como diseñadores es moldear el tiempo y la cultura. Nada es auténtico si ignoramos dónde vivimos, y hoy estamos en la puerta de la era posdigital. La tecnología es lo que somos. Creo que mi trabajo es el resultado del entorno del que me rodeo: Shanghái. Una ciudad que, por una parte, te hace sentir como si estuvieras en la primera fila de asientos del futuro y, por otra, como si estuvieras 100 años atrás”. |



Crash Baggage. 2019. Shanghái. China



NYX Club. Shanghái. China. 2018

“SHANGHÁI ES UN TERRITORIO DE CONTRADICCIONES, CON UN PIE EN EL PASADO Y OTRO EN EL FUTURO. INTENTO SINTETIZAR ESTAS IDEAS EN MI PROPIA METODOLOGÍA”. ALBERTO CAIOLA

Teshima Museum. Ryue Nishizawa. Teshima. Japón. 2010

IWAN BAAN

Cotidianeidad reveladora

DE REM KOOLHAAS A ZAHA HADID, DE HERZOG & DE MEURON A SANAA, DE DILLER & SCOFIDIO A SELGASCANO. LOS ARQUITECTOS MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO SOLO QUIEREN LAS FOTOGRAFÍAS DE IWAN BAAN. ¿PERO POR QUÉ? ESTE HOLANDÉS HA CONSEGUIDO UNA NARRATIVA EN LA QUE, MÁS ALLÁ DEL EDIFICIO, NOS CUENTA EL RELATO DE LA VIDA QUE LO HABITA: DESDE LOS USUARIOS FINALES A LOS OBREROS QUE LO CONSTRUYEN. ROOM DISEÑO HA ENTREVISTADO A IWAN BAAN PARA DESCUBRIR LOS HILOS QUE TEJEN ESTAS HISTORIAS. **Texto:** Arturo Romero | **Fotos:** Cedidas por Iwan Baan | ivan.com



1. *Torre de David*. Caracas. Venezuela. 2012

2. *Palacio de la Asamblea General* Le Corbusier. Chandigarh. India. 2007

3. *Gulshan Society Jame Mosque*. Kashef Chowdhury. Dacca. Bangladesh. 2017

A mediados del siglo XIX se imponía un estilo artístico: el naturalismo. Obviando toda la subjetividad y el sentimiento desbocado del romanticismo anterior, este movimiento se centraba en imitar la realidad. Fue exactamente en este momento —el mismo de las novelas de Zola o los cuadros de Courbet—, cuando se realizaron los primeros daguerrotipos. Estas profotografías superaban incluso a la pintura en esa búsqueda de fidelidad para representar el modelo. Sin embargo, 150 años después, a finales del siglo XX, ocurrió todo lo contrario con la fotografía de arquitectura. Hasta entonces, los edificios debían verse espléndidos, cercanos a un ideal objetivo, perfectos, sublimados. Para ello, se mostraban exentos de entorno, sin una sola persona que aportase la noción de escala y despojados de cualquier actividad en su interior o exterior; como si ese fantástico regalo divino acabase de caer del cielo. Parecía que en ellos tan solo pudiesen habitar aire y luz, y que toda presencia humana deslustraba las exquisitas ideaciones del arquitecto. Pero a principios de 2000 un fotógrafo holandés hizo que se tambalease ese sistema de valores. Iwan Baan entraba en escena por primera vez.

Cambiar el paradigma

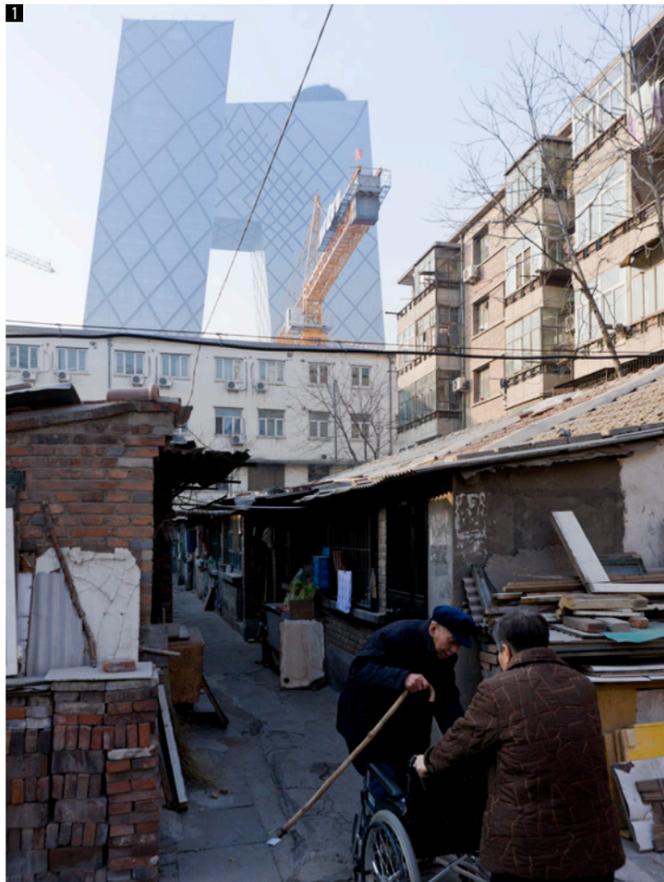
Quizás consciente, como Carl Jung, de que el error es una condición tan importante para el progreso de la vida como la verdad, Iwan Baan indaga sobre los intersticios entre las sociedades y los iconos arquitectónicos que intentan representarlas. Después de estudiar en la Real Academia de Arte

de La Haya, se interesó por la fotografía documental; y, casualmente, su primer encargo arquitectónico fue una exposición en Bruselas —que mostraba la historia de Europa—, comisariada por el también holandés Rem Koolhaas. Desde entonces, ha ilustrado el apagón de Manhattan tras el huracán Sandy en una icónica portada del *New York Magazine*, ha ganado un León de Oro en la Bienal de Venecia con su retrato de la Torre David en Caracas y se ha convertido en un referente para toda una nueva generación de fotógrafos de arquitectura.

Room Diseño: ¿Cómo llegaron los primeros encargos para fotografiar arquitectura?

Iwan Baan: Yo había hecho una propuesta para documentar la exposición *La historia de Europa* de Rem Koolhaas. Él la vio y me invitó a visitar su estudio. Era un momento muy interesante para OMA: la Biblioteca Pública de Seattle, el IIT de Chicago, la Casa de la Música en Oporto y la Embajada de los Países Bajos en Berlín. Yo no tenía ninguna experiencia en arquitectura, pero Rem me pidió que trabajara con él en varias publicaciones. Al mismo tiempo empezó la construcción de la torre CCTV en Pekín y le propuse documentar el proceso. Lo hice desde mi perspectiva: no solo registrar su evolución, sino capturar cómo cambiaba la ciudad, cómo trabajaban los obreros, qué influencia tenía en el barrio en el que se enclava... Fue un momento muy simbólico, cargado de significado, y las imágenes tuvieron un impacto inmediato. Poco después, todo se aceleró y empecé a colaborar con muchos estudios por todo el mundo.





1. *CCTV Headquarters*. OMA. Pekín. China. 2017

2 y 3. *Kibera Hamlets*. Selgascano. Nairobi. Kenia. 2018

3. *Makoko Floating School*. Kunle Adeyemi NLÉ. Lagos. Nigeria. 2013



"LA ARQUITECTURA Y SU INTERACCIÓN CON LA GENTE SON INSTRUMENTOS PARA CONTAR LA HISTORIA DE UN LUGAR. ME GUSTA PENSAR QUE TODO ESTÁ EN PROCESO, INCLUSO CON EL PROYECTO FINALIZADO". IWAN BAAN

R. D.- ¿En qué se diferencia tu mirada?

I. B.- Quizás en que para mí la arquitectura y su interacción con la gente son instrumentos para contar la historia de un lugar. Me gusta pensar que todo está en proceso, incluso con el proyecto finalizado. Ver su influjo en todos los actores de la sociedad, discernir lo que lo define y lo que significa. Aspectos que son específicos de momentos puntuales, en culturas determinadas, bajo circunstancias económicas y políticas precisas.

R. D.- Tus imágenes han sido definidas en el New York Times como "instantáneas polisémicas", comparándolas con las de Diane Arbus. ¿Qué narran?

I. B.- Cuando me acerco a un sitio soy siempre un *outsider*, procuro mantener esa visión fresca para tener la libertad de percibir conexiones desconocidas, que quizás pasen inadvertidas a los que las ven todos los días. Busco ubicar lo que veo en un instante particular y entender los puentes que se establecen con su entorno. Por ejemplo, las imágenes aéreas —que ya me gustaba hacer antes de fotografiar arquitectura— intentan aportar un contexto, entender el tejido urbano en el que se inscriben, comprender su excepcionalidad o las tensiones creadas con la vida de alrededor.

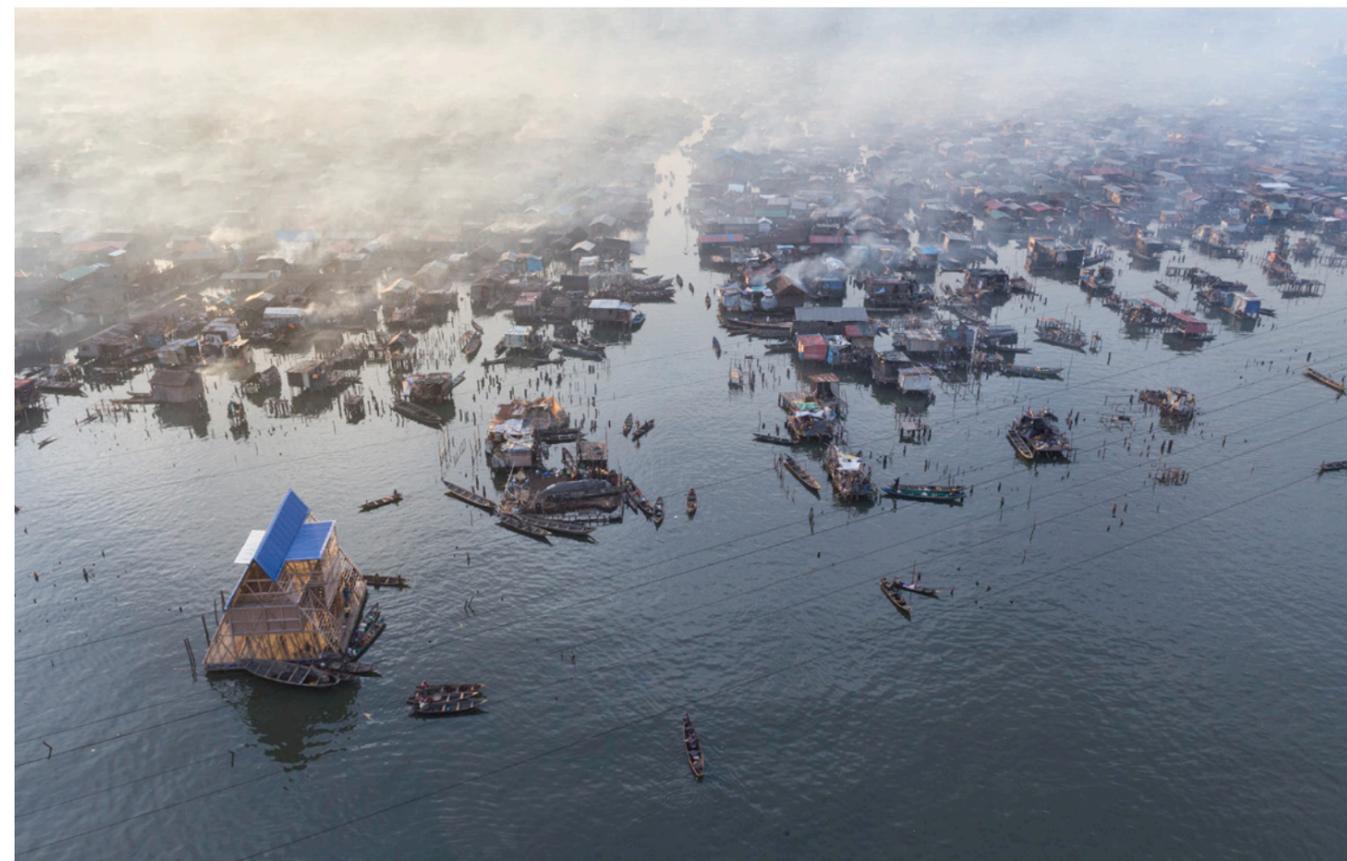
Ligero de equipaje

R.D.- ¿Cómo preparas las sesiones?

I.B.- Intento no preguntar demasiado, no tener una descripción exacta de la obra, ni de la ubicación donde se emplaza, ni de lo que se busca con el reportaje. Habitualmente, al fotógrafo se le llama para la inauguración, un momento muy poco interesante por estar todo bajo control. Prefiero acudir durante la construcción del edificio o cuando las personas se han adueñado de él. Al fin y al cabo, busco descubrir una narrativa sobre el lugar y la gente.

R.D.- ¿Y cómo es una sesión?

I.B.- Me gusta trabajar de una manera muy ligera. La fotografía de arquitectura solía ser una profesión con grandes cámaras, ayudantes, trípode, iluminación, planificación... Todo eso me aleja del objeto a fotografiar y yo busco una relación intensa con él durante el tiempo que paso allí. Por eso prefiero no llevar asistente ni trípode; a cambio, puedo estar muy cerca de lo que quiero retratar. Quiero tener en cuenta el clima, la gente y todas las cosas que suceden en un tiempo y en un espacio. No intento crear un icono atemporal. Todo lo que documento está vinculado a un lugar y a un momento. Para mí esto es fundamental.



“INTENTO NO PREGUNTAR DEMASIADO, NO TENER UNA DESCRIPCIÓN EXACTA DEL PROYECTO, NI DE LA UBICACIÓN DONDE SE EMPLAZA, NI DE LO QUE SE BUSCA CON EL REPORTAJE”. IWAN BAAN



Influencias culturales

R.D.- Además de arquitectura, has fotografiado obras de Christian Boltanski u Olafur Eliasson. ¿Qué otros artistas te gustaría registrar con tu cámara?

I.B.- Mi acercamiento al arte es similar a la arquitectura, me interesa contar una historia. En ese sentido hay algo que he querido fotografiar desde hace mucho tiempo: el Roden Crater de James Turrell en Arizona. Un volcán extinto que ha trascendido a obra de arte, el legado total de un artista.

R.D.- Más allá del arte, ¿qué te interesa de la cultura?

I.B.- Hay una idea de influencia cultural que me fascina. Por ejemplo, se ve en el proyecto que he hecho con la arquitecta mexicana Tatiana Bilbao y once universidades americanas, y en el que se intenta poner en evidencia las interrelaciones culturales entre México y Estados Unidos. Los mexicanos que emigran a EEUU envían dinero e ideas precisas para construirse sus casas en México. Y ahí entran en juego las imágenes ideales de lo que debe ser una casa —tanto en un país como en el otro—, los localismos y las aspiraciones de los individuos arrancados de sus raíces. Mi posición es

claramente privilegiada: yo viajo por el mundo como si no existiesen fronteras, pero ellos viven desplazados, forzados por una situación económica desfavorable y eso genera una interrelación cultural fascinante.

R. D.- Al final el foco está siempre en el ser humano.

I. B.- No puede ser de otra manera. No solo me interesa la arquitectura de los grandes nombres reconocidos; también cómo las personas pueden ocupar incluso un rascacielos abandonado a mitad de la edificación, como Torre de David en Caracas. Actualmente estoy trabajando en un libro con Mass Design Group sobre las cárceles en Estados Unidos, donde un gran porcentaje de los reclusos pasa largas temporadas por delitos relativamente menores. Es descorazonador ver cómo viven allí, ver el fuerte impacto que causan esos espacios. Michael Murphy y sus arquitectos buscan formas de generar ambientes en los que los reclusos puedan imaginarse un futuro al dejarles organizar sus sitios, traerse pequeños muebles de la familia... Y yo intento narrar cómo va sucediendo esta transformación.

Las imágenes de Iwan Baan consiguen atrapar el momento social e histórico que vivimos. Comprendiendo el valor de la arquitectura como plataforma emancipadora de la vida de sus usuarios, pone el foco en la relación entre cuerpo, espacio y construcción social, para ayudarnos a entender sus múltiples interacciones y significados. Si Deleuze y Guattari tenían razón y el futuro que nos espera es aceleracionista, se avecina un cambio radical, donde el vínculo entre nosotros y lo que nos rodea va a evolucionar precipitadamente hacia formas inéditas. Necesitaremos creadores y relatores como Iwan Baan, que nos acompañen a desenmarañar la realidad, mirándola de frente y ligeros de equipo. |

1. *Ventura House*. Tatiana Bilbao. Nuevo León. México. 2016
2. *Tippet Rise Ensemble* Studios, Antón García-Abril y Débora Mesa Molina. Montana. EEUU. 2016
3. *National Museum of Qatar NMoQ*. Jean Nouvel. Catar. 2018
4. *Heydar Aliyev Centre*. Zaha Hadid Architects. Baku. Azerbaiyán. 2013
5. *Parc du Peuple de l'Herbe*. AWP + HHF. Poissy Galore. Francia. 2017



ROOM IT

Textos: Mónica Fernández de Béjar



Combi Black Fiber. Whirlpool

Tecnología avanzada al servicio de los espacios domésticos. En este caso, la cocina. Merecido IF Awards a este nuevo combi de cuatro puertas que ofrece una capacidad y una flexibilidad excepcionales, una gestión del almacenamiento inteligente y funciones avanzadas como conexión a Internet. Además de una estética minimalista e hipercurada, *Black Fiber* dispone de un compartimento multitemperatura convertible que, con tan solo un toque del usuario, puede pasar de ser un congelador a un frigorífico con más de seis temperaturas predefinidas. El *display* táctil permite seleccionar las opciones de hielo picado, cubitos o agua y gestionar el espacio convertible muy fácilmente.

Shape. Poliform

Look industrial contundente para la nueva *Shape* de Poliform, referente del diseño de cocinas y posicionado entre la *crème de la crème* del I+D+I internacional en este campo. En su montaje de referencia, vemos que las campanas extractoras son puntos de atracción y protagonistas de la estética general, alineadas con la isla que reúne zona de cocción, aguas y trabajo incorporando un práctico sistema de almacenaje de utensilios a la vista. Una propuesta razonablemente conservadora y fácil de reconocer.



Ideco Negro Brillo Glix Gris Fume. Doca

La cocina arquitectónica de lujo tiene entre sus adalides a la visionaria firma española Doca. Cocinas de una gran contundencia, suntuosas tanto en volúmenes como en materiales. En este modelo

destacan la gran mesa central, la imponente zona de columnas como espacio de almacenaje y la cuidada área de bajos. Un diseño sofisticado para difuminar con elegancia la frontera entre salón y cocina.

X Pure. Bora

La extracción de superficie o telescopada resuelve muchos retos. Casi invisible, potente, eficiente y silenciosa, nos permite disfrutar de esas superficies más limpias y de mayor espacio visual al evitar las campanas.

En el nuevo modelo *X Pure* de Bora destacan las grandes zonas de cocción de inducción total que permiten un calentamiento homogéneo incluso en ollas o asadores de gran tamaño. Líneas limpias para hacernos la vida más fácil.



Paneles acústicos Lessen. Vertisol

Una acústica inadecuada puede estropear el ambiente estéticamente más logrado. De ahí la importancia de tener presente un óptimo control del ruido en las distintas estancias de una vivienda, oficina o espacio comercial. Si además los materiales altamente técnicos tienen un potencial plástico y decorativo, entonces ya no tenemos por qué temer que la insonorización nos afee el interiorismo. Es lo que ocurre con los paneles *Lessen* de Vertisol. Con ellos podremos dejar volar la imaginación y diseñar composiciones geométricas, crear auténticos murales o repartir paneles monocromáticos de manera más minimalista, como si de obras de arte se tratara.



Roma. Nuovvo

En consonancia con el actual auge de la piedra natural en arquitectura e interiorismo, Nuovvo presenta *Roma*, su nuevo mueble de baño suspendido. La asociación arquitectónica del mármol con el antiguo imperio —en que se utilizaba profusamente— no es baladí. *Roma* destaca por su elegancia concisa, con lavabo integrado en la encimera. La estructura exterior del mueble envuelve lavabo y encimera creando un marco perimetral alrededor de toda la superficie. Su espacio útil se distribuye en dos grandes cajones y un cajón interior extra, sin comprometer la armonía del diseño y su pureza de formas. La marca ha seleccionado nueve piedras naturales y compactas para ofrecer una gran variedad de combinaciones posibles: Carrara, Calacatta, negro marquina, *pietra* gris, crema marfil, verde india o marrón emperador.



Urban Chic. Ramón Soler

¿Cómo puede emocionarnos un nuevo grifo? Por su diseño, sí, el visible y el oculto. *Urban Chic*, el monomando de Ramón Soler, lo consigue: su marca ha sido galardonada con el premio iF Design Award por esta sofisticada colección. Esbelto y atemporal, no responde a ninguna tendencia, lo que lo hará resistente al paso de las modas. *Urban Chic* ofrece esa grata sensación de sentir el agua envolviendo las manos mediante un sistema interior de *tourbillon* de bajo consumo. Gracias a esto, el agua llega como si cayera naturalmente de una pequeña cascada en plena naturaleza.

ROOM IT



Jamaica. CMP Design. Pedrali

Colección de asientos diseñados por CMP Design (Michele Cazzaniga, Simone Mandelli, Antonio Pagliarulo) e inspirados en el mítico Bar Jamaica de la Vía Brera de Milán, local muy siglo XX y de cierto deje crápula para intelectuales y artistas. La famosa sopa *minestrone* del Jamaica revivía a cualquier naufrago nocturno *cool* en los neblinosos domingos milaneses. Esta silla-homenaje se ha declinado en una gran variedad de acabados y diferentes combinaciones de materiales y texturas. Desde la calidez de la madera contrachapada de fresno hasta la realizada enteramente en metal, lacado en distintos colores. La carcasa —con un soporte lumbar central que garantiza la comodidad a veces ausente en las sillas para restauración— se asocia con un tubo de acero que actúa como respaldo y constituye un elemento cromático suave. Personalizable, rica en referencias, e ideal para *contract*.



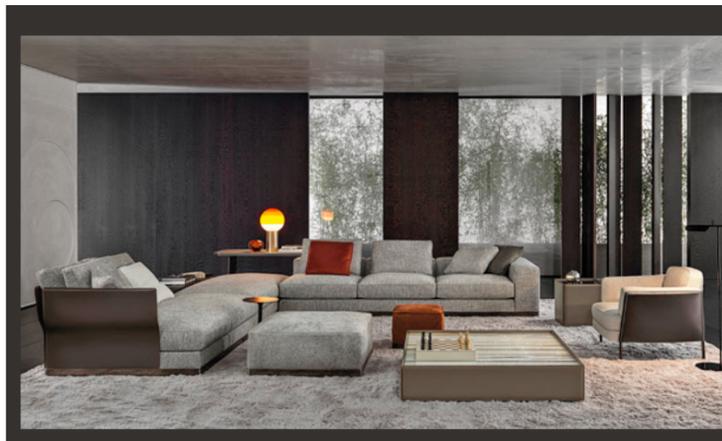
Rhino. Rubén Saldaña. Arkoslight

El bañador de suelo *Rhino*, diseñado por Rubén Saldaña —director de producto de Arkoslight—, ha sido premiado con el IF Design Award 2020 por su capacidad de resolver técnica y funcionalmente la salida de la luz sin pérdida de flujo lumínico. De apariencia minimalista y orgánica, sobresale ligeramente de la pared y proyecta la luz oblicuamente. Así, rompe con el tradicional empotramiento absoluto y evita dirigir el haz al exterior. Con un perfil mínimo y perfectamente integrado en el plano, *Rhino* genera un volumen de estética irreprochable que parece responder a una leve presión ejercida desde el interior del muro.



Cover. Rimadesio

Impecable. Refinamiento máximo para las nuevas puertas de los sistemas de armario *Cover* de la firma italiana Rimadesio. La coherencia estilística de toda la serie es resultado de la constante búsqueda de lo esencial y destaca en los nuevos modelos de *Cover*, *Modular* y *Self*. Una sobriedad elocuente que inspira calma. La estructura, realizada completamente en aluminio alveolar, está disponible en seis acabados: aluminio, negro, plomo, marrón, platino y bronce.



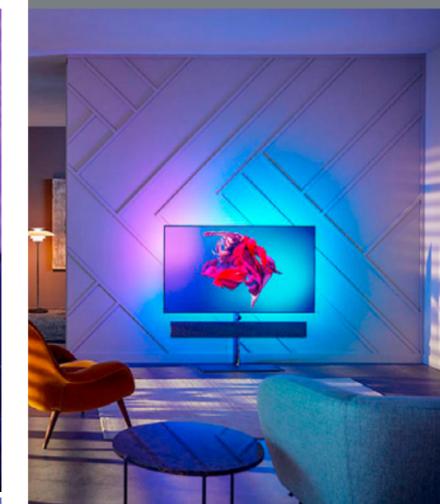
Sofá West. Rodolfo Dordoni. Minotti

Atención a la morfología del nuevo sistema *West*, diseñado por Rodolfo Dordoni para Minotti. Nos traslada a ese atrevido espíritu de los 70, pero con un guiño casi cubista y una elegancia nada setentera. Se mimetiza con todo tipo de proyectos y permite crear combinaciones atípicas o tradicionales. Sin olvidar elementos sorprendentes como los *chaise longues* de planta pentagonal o hexagonal, respaldos de cuero de perfil ergonómico y asociaciones de materiales y de tonalidades insólitas que recuerdan a la sastrería más exquisita. El esquema compositivo de Minotti en general —y de *West* en particular— no cesa de sofisticarse. Indudablemente pensado para durar varias generaciones.



Vision AVTR. Mercedes Benz

¿Es este el transporte que queremos? La imaginación futurista y las posibilidades creativas son infinitas a la hora de desarrollar nuevas tecnologías en el diseño de vehículos. El *Vision AVTR* es un ejemplo espectacular de cómo la icónica Mercedes-Benz responde con autoridad casi lúdica. De un diseño totalmente orgánico inspirado en *Avatar*, Mercedes ha trabajado estrechamente con el equipo de la película para crear este portento. El coche presenta una nueva forma de comunicación simbiótica entre usuario y máquina. Desaparece el volante convencional. Al colocar la mano en la unidad de control, el interior cobra vida y el vehículo identifica al conductor por sus latidos y su respiración. El coche vuelve a ser ese caballo que conoce a su montura instintivamente.



OLED+ de 65". Philips

Más allá de la jerga generalmente indescifrable que describe las bondades de los televisores contemporáneos —y que la mayoría fingimos comprender—, estamos realmente ante una nueva forma de ver la TV que eleva a la enésima potencia las sensaciones audiovisuales. Lejos quedaron los tiempos en los que nos esforzábamos con denuedo por ocultar nuestras pantallas. El nuevo *OLED+* de 65" de Philips presenta un diseño atractivo y único, con un sistema de sonido suspendido y *Ambilight* "por los 4 costados". La profundidad de la imagen y el sonido expansivo ofrecido por la prestigiosa especialista británica, Bowers & Wilkins, proporciona una experiencia casi inmersiva. Además, los led inteligentes que rodean los cuatro bordes del televisor proyectan los colores de la pantalla en las paredes en tiempo real.

Ecoline. Solarlux

Lujo es que el exterior de nuestra casa pueda entrar al interior de nuestro salón. Y eso es lo que hace Solarlux con sus puertas plegables de cristal. Los diferentes modelos se adaptan a las necesidades físicas del espacio y cuentan con un equipamiento orientado a áreas específicas. A esto hay que añadir los altos niveles de seguridad, el confort de uso, la iluminación de rieles en suelo y la protección térmica.

ROOM

DISEÑO+ARQUITECTURA+CREACIÓN CONTEMPORÁNEA

Banco LAND. Paolo Ulian & Moreno Ratti
Foto: ©Enrico Amici

Revista de diseño para lectores inquietos

Suscríbete

y recibirás 4 números por 24 €

Gastos de envío incluidos (España).
Además te enviaremos todos los números antiguos en PDF

Entra en www.room-digital.com/room-diseno



Síguenos en las redes:



room.digital room_diseno roomdesignmag Roomdesignmag



Los datos recogidos serán tratados automáticamente y se destinan al envío de su pedido. Bajo los términos de la Ley, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición. Los derechos ejercitados podrán hacerse efectivos ante ROOM DISEÑO C/ Ballesta 30 1º izq, 28004 Madrid o enviando un correo electrónico a suscripcion@room-digital.com (Ley orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de protección de datos de carácter personal).

ROOM CUADERNO DE

LA 9192939495

A LA96979899

Teatros del Canal

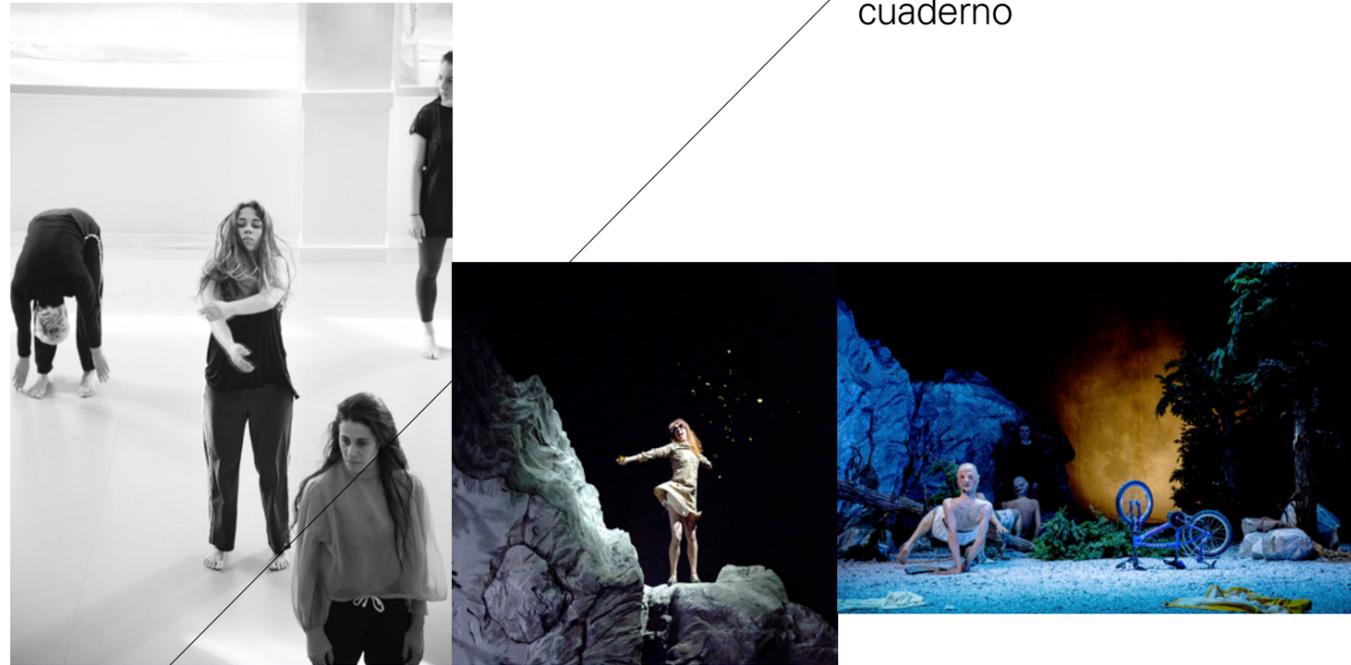
Mader Wiermann

Shaun Tan

The Estelier

escénicas

cuaderno



Teatros del Canal Peeping Tom y Poliana Lima

Texto: Javier Paisano

Orquestada a través de itinerarios temáticos como *Asuntos familiares* e *Identidades*, la programación de Teatros del Canal entra de lleno en la primavera cultural madrileña reafirmando su apuesta por la vanguardia escénica y contemporánea.

El colectivo belga Peeping Tom, con la argentina Gabriela Carrizo y el francés Franck Chartier al frente, lleva desgranando su personalísima mirada sobre la familia desde 2014, cuando montaron *Padre*: los últimos momentos de un anciano en un espectáculo sorprendente. Dos años después le tocó el turno a *Madre*, ubicada en un búnker-museo-tanatorio y que volvió a admirarnos por la creación de un universo propio. Parecía lógico que el final de la trilogía tuviera como protagonistas a los niños.

Reconocidos por su perfecta simbiosis entre teatro y danza y su facilidad para transitar entre la realidad y el deseo, en *Kind (Child)* —su última obra— han unido la fantasía y el miedo de niños y adolescentes. En esta ocasión, la escenografía representa un bosque sombrío en el que la pequeña protagonista se pierde en busca de su identidad. Una feroz visión, nada complaciente, sobre el mundo infantil que cierra la trilogía que Peeping Tom ha dedicado a la transmisión intergeneracional de los fantasmas familiares, y que se podrá ver desde el 23 al 26 de abril en la Sala Roja.

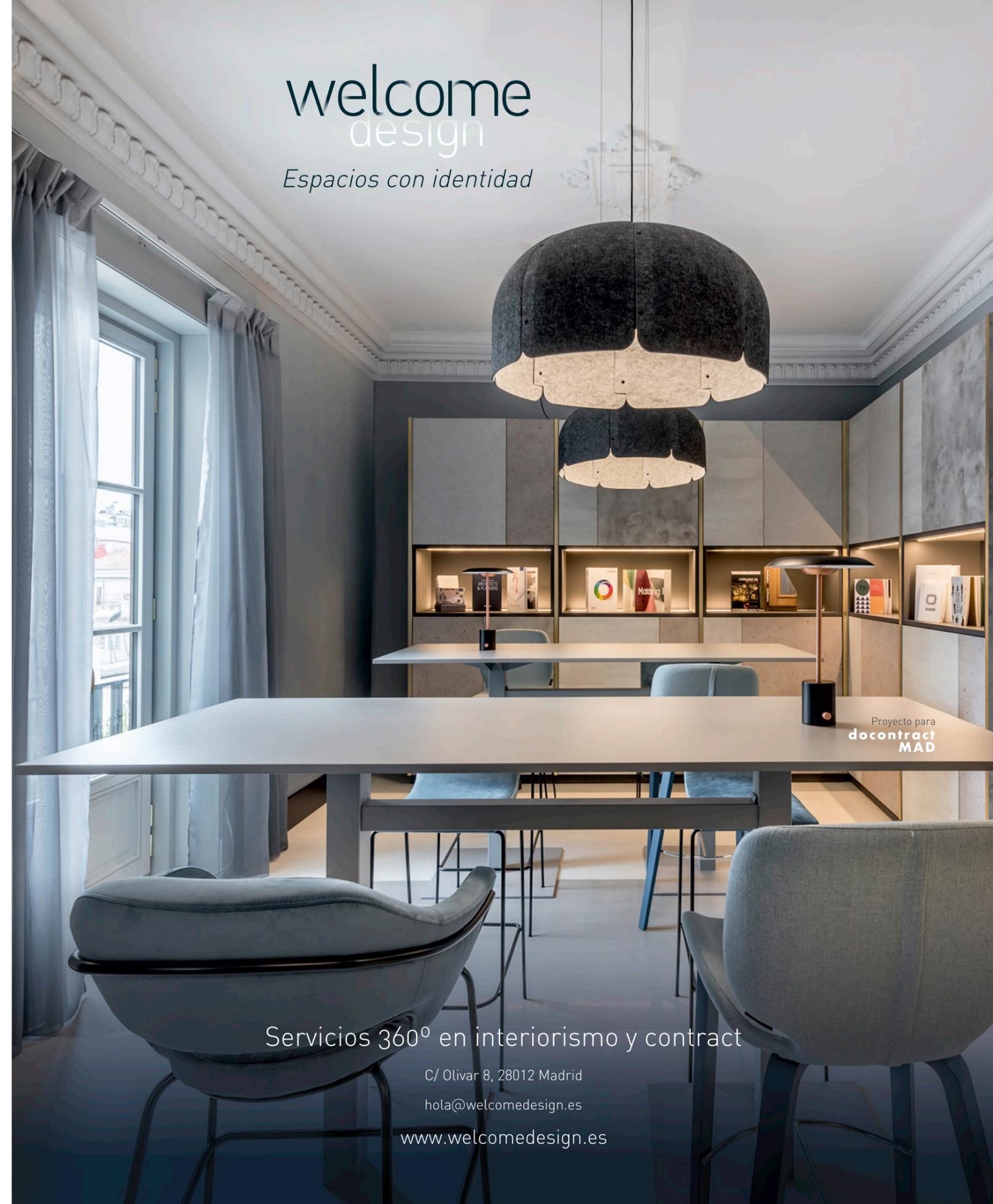
Con la mirada en las *Identidades* —temática en la que se cuestionan los géneros y las construcciones—, nos encontramos el último trabajo de Poliana Lima: *Las cosas se mueven*

pero no dicen nada. Coreografía para una decena de bailarines sobre las posibilidades del movimiento y la idea de permanencia.

Se trata de una ejecución minimalista para diez mujeres en la que, sin desplazarse, se mueven bajo el mandato de la música de Vidal. La brasileña Poliana Lima, afincada en Madrid, entiende que bailar es hacer un poema con nuestra existencia finita. Bailando, uno no solamente existe en el tiempo: uno juega en el tiempo.

El espectáculo programado para los días 28, 29 y 30 de abril es la revisitación a una pieza de quince minutos que la propia Lima creó en 2016. Ahora, sobre el escenario, las diez protagonistas reivindican la autonomía de la danza sin otro apoyo que la danza misma. La repetición, el gesto y el propio agotamiento generan tensión y angustia que, sumado a la presencia femenina, conduce a lecturas políticas sobre el papel de la mujer en la sociedad en la que vivimos.

welcome
design
Espacios con identidad



Proyecto para
docontract
MAD

Servicios 360° en interiorismo y contract

C/ Olivar 8, 28012 Madrid

hola@welcomedesign.es

www.welcomedesign.es



The Eatelier

Diseño para un futuro saludable, sostenible y delicioso

Texto: Paula Rebuelta | Fotos: Cedidas por The Eatelier | the-eatelier.com

The Eatelier es un estudio de *food design* con una aproximación muy interesante a esta disciplina. Después de conocerlos y probar su trabajo —un delicioso té azul— durante la pasada Dutch Design Week, charlamos para entender mejor qué hacen. Katinka Versendaal, fundadora y mente pensante, se formó en diseño de producto en la Design Academy de Eindhoven, pero empezó a dedicarse de lleno a la gastronomía a partir de 2015. Gracias al máster de Food Design & Innovation en la Politécnica de Milán se especializó en este terreno. “Para mí la comida es extremadamente versátil. Es una necesidad diaria, así como una fuerza económica cargada de motivaciones políticas, directamente conectada a la

naturaleza y al clima; pero también una fuente de disfrute y placer”.

El *food design* parece territorio abonado para las colaboraciones y la investigación. Un material con tantas dimensiones demanda profesionales muy variados —y no solo cocineros—, para repensar nuestro vínculo con lo que comemos. “La investigación es muy amplia y, como diseñadora, mi función es construir conexiones entre diferentes campos para llegar a una solución comprensible y tangible. En este proceso colaboro con muchas personas, desde chefs hasta científicos, pero siempre creando dentro de nuestros tres valores fundamentales: comida sana, sostenible y deliciosa.”

Food design y darwinismo

Con su proyecto más reciente, *The Evolution of the Omnivore*, entramos en el territorio de la gastronomía especulativa de la mano del Chef PIPPENS: una carta de 18 platos basada en tres escenarios de futuro.

Pharma-vore: menú marcado por los avances de la industria médica y farmacéutica, que tiene intención preventiva para un cuidado personalizado de la salud diaria. *Clima-vore*: un dieta definida por los efectos del cambio climático en los alimentos y en convivencia con especies invasoras. Y *Techno-vore*: innovación en la producción de comestibles, la agricultura hidropónica y la manipulación genética de cosechas.

Necesidades dietéticas, ingredientes disponibles y herramientas más o menos tecnológicas para obtener o cocinar esos productos: cada cosa que comemos es el resultado de la combinación de esos tres elementos. Al aislarlos en un menú, somos conscientes de las modificaciones inminentes que requiere nuestra dieta y lo vulnerables que somos al impacto del entorno. Evolucionar o morir. *Food design* darwinista.

¿Psicomagia hípster?

Con *Remedy Bar* el planteamiento es la búsqueda del equilibrio emocional. Este servicio de coctelería nos ofrece combinados con nombres tan sugerentes como *Tranquilidad*, *Cintura estrecha*, *Cerebro en forma* o *Estimulación del sistema inmunológico*. ¿Otro truco de psicomagia

hípster? No, *Remedy Bar* es la versión *millennial* de lo que dijo Hipócrates en el siglo V a.C.: “Que tu alimento sea tu medicina”. Me temo que todos hemos recurrido a los cócteles con esa intención; aunque puede que sea buen momento para matizar que euforia, borrachera y bienestar emocional no son la misma cosa.

Tranquilidad tiene base de ginebra con flor de sauco, conocida por sus efectos calmantes y antiinflamatorios, y por mejorar el flujo respiratorio; se adereza con semillas de durazno, muy ricas en magnesio, que alivia la ansiedad. *Estimulación del sistema inmunológico* consiste en un Negroni, ya que

la concentración de especias en el vermú rojo incluye hierbas medicinales como el ajeno y la genciana, que aportan propiedades analgésicas y antitérmicas. El Campari hace el resto con sus fitoquímicos antioxidantes, y suponemos que la rodaja de naranja pondrá su granito de vitamina C.

The Eatelier nos invita a un cambio de hábitos, pero, como son humanos, saben que la hamburguesa no se puede sustituir por una rama de apio. Todo lo contrario, nos preparan un cóctel delicioso cercano a la pócima de la felicidad, una cena saludable y un postre sostenible. Puestos a especular, ¿por qué elegir? |

digital

cuaderno

9697



Mader Wiermann

Urbanismo circular

Texto: Claudio Molinari Dassatti | Fotos: @ Mader Wiermann | www.maderwiermann.de

Holger Mader y Heike Wiermann —*media artist* y arquitecta respectivamente— se asemejan mucho a la luz que han llegado a dominar. Unas veces se mueven como partículas; otras, como ondas; trabajan juntos y por separado. De hecho, la dupla comparte una web que parece diseñada por el físico Erwin Schrödinger, pues en ella coexisten dos formas opuestas de ver la misma realidad. Y como buenos residentes en Berlín, se consideran una asociación libre. Como la poesía o los electrones.

Wiermann busca “jugar con los mecanismos de la percepción humana”, Mader quiere “crear nuevos espacios por medio del vídeo y el sonido”. Hasta aquí nada que no hayamos oído antes. Lo que los diferencia, sin embargo, es que con sus composiciones lumínicas reinterpretan visualmente nuestro mundo cansado: infraestructuras ciudadanas, obras institucionales,



edificios vanguardistas abandonados. Sus herramientas: el videoarte, la teoría espacial y una narrativa abstracta sin solemnidad.

Su mayor logro es quizá el *mapping* preciosista con el que revivieron el Apollo Pavilion (2019), un monstruo del brutalismo vilipendiado durante toda la segunda mitad del siglo XX, un periodo que se extendió como una fiebre constructora y destructora a la vez. Afortunadamente, con él llegó también la tendencia de revisar la cultura en todas sus formas. O quizá solo fuera la certeza de que demoler y derrumbar para estar a la moda se había vuelto demasiado caro.

Obras como *Fast Wall* (Núremberg, 2008), *Folded Space* (Sao Paulo, 2008), *Expanded Space* (Copenhague, 2009) y *Shift* (Helsinki, 2015) son apenas algunos ejemplos de esta capacidad para *hologramar* arquitectura vetusta y así resucitarla. Un arte estético e intangible que los críticos han bautizado como “no objetividad” y “espacio negativo”. Los ajenos a la academia, menos dados a los vuelos lingüísticos, dirían que se trata de un reciclaje virtual de alta gama. Y no andarían muy errados.

Es posible que ambos conceptos reverberen simultáneamente, ya que el pensamiento

unívoco ha quedado atrás. Hoy la cultura asume formatos de red, de secuencias, que devienen en resignificaciones de todo tipo. Muchas de ellas forzosamente *eco-friendly*, como la “economía circular”. Una nueva teoría que propugna el aprovechamiento máximo de los recursos —y su reutilización cíclica— para frenar el impacto devastador del despilfarro.

Una idea que para Mader y Wiermann tiene poco de novedosa. Hace tiempo que estos artistas, vecinos del reciclado barrio de Weissensee, vienen construyendo mucho sin destruir nada, erigiendo metrópolis de luz programada y superponiéndolas a las fachadas de cemento, acero y vidrio de toda la vida. Algo que un erudito inspirado probablemente definiría como “urbanismo circular”. Y por una vez estaría dando de lleno en el clavo. |

gráfica

cuaderno

9899



Shaun Tan

Extraña melancolía

Texto: Ramsés Oliver - www.belazkez.com

Fotos: Cedidas por Bárbara Fiore Editora | www.shauntan.net

El jardín de las delicias de El Bosco resulta impactante por su clarividencia al narrar el descabellado ánimo de una época compleja, llevando a un extremo surreal y, en cierto modo, satírico las doctrinas morales imperantes. Aunque no existe la más mínima posibilidad de paralelismo, sí hay algo del indescifrable pintor neerlandés que me viene a la memoria al observar alguno de los libros de Shaun Tan (Australia, 1974). Probablemente ese *algo bosquiano* está relacionado con las enigmáticas criaturas que adquieren vida, en sus páginas, transitando ecosistemas imposibles, entre el color y la penumbra.

Licenciado en Bellas Artes y Literatura Inglesa, se entiende fácilmente que no se limite a una sola circunscripción creativa. Desde la idea inicial hasta la última pincelada —pasando por una escritura sin oropel—, hilan narraciones con reminiscencias a piezas clásicas de la ciencia ficción, de autores como Ray Bradbury o cineastas como Terry Gilliam, por citar dos referencias.

Sus libros son lienzos por los que asoma cierto desasosiego respecto al devenir contemporáneo; una extraña melancolía que suele materializarse a partir de óleo o acrílico, a veces mezclado con otras técnicas o editado digitalmente. Cromáticamente conviven colores arenosos y tonos, por momentos, saturados. Todo ello indica el importante trabajo que hay tras cada una de sus páginas y define la personalidad visual que emana de ellas.

Solo me hizo falta un vistazo a *Las reglas del verano* (2014) para sumirme en su intrigante y acogedor suburbio. De la mano de una serie de impredecibles personajes, el australiano evoca el aroma encantado de los lejanos veranos de la infancia. Secuencias desconcertantes, acompañadas por breves frases —a modo de *versos Kerouac*—, que quiebran los moldes narrativos de los álbumes ilustrados juveniles y que proyectan a su autor a un plano ajeno a la convención.

En su trayectoria hay obras editoriales reconocidas internacionalmente como *Emigrantes* (2006), *Cuentos de la periferia* (2008), *Huesos cantores* (2016) o *Cigarra* (2018). Y también propuestas cinematográficas: formó parte del equipo de conceptualización artística de la exitosa *WALL-E*, e incluso ha ganado el Óscar al Mejor Corto de Animación, en 2011, por la adaptación de *La cosa perdida* (2000).

Por último, mencionar *La ciudad latente* (2018), un trabajo de creación imponente en sus dos ámbitos expresivos: la ilustración y la palabra. A través de veinticinco relatos, Shaun Tan muestra una alteración surrealista de los límites entre la naturaleza salvaje y la sociedad urbanita, de cuya combinación nacen escenas de alta poética. Decadencia simbólica para alumbrar el paradójico y destructivo proceso industrial, con el tono calmado y lúcido que caracteriza a este peculiar artista. |

10-13 SEPT

2020

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA
DE LAS GALERÍAS DE ARTE DE MADRID

**A P E R
T U R A
M A D R I D
G A L L E R Y
W E E K E N D**

Programa de actos y visitas guiadas a
las galerías, museos y centros de arte contemporáneo

Más información: artemadrid.com | info@artemadrid.com
[f @arte.madrid.galerias](#) [t @ArteMad](#) [i @arte_madrid](#)

ARTE_MADRID

ASOCIACIÓN
DE GALERÍAS DE ARTE

www.artemadrid.com

MMM Coronas Foto: Turismo de Trentino Alto Adigio

GO!



102 | DUBLÍN 104 | TRENINO



Dublín



Llegaron Facebook, LinkedIn, las criptomonedas y la alegría económica, y la capital irlandesa se preguntó: “¿Cómo me reinvento?”. La respuesta no puede ser más fascinante. **Texto:** Miguel Salgado | **Fotos:** Turismo de Irlanda

No hay postal más efímera de la metrópoli pelirroja que la orilla del viejo Gran Canal. Es difícil dilucidar, entre grúas y carteles de promociones inmobiliarias, lo que seguirá igual dentro de unos meses. De hecho, no hay dublinés que se precie que no pronostique cuándo van a derribar el oxidado edificio de la Boland's Mill. Hoy en día es el único vestigio decente que queda del pasado industrial y hollinado de los Docklands. Y es que, donde otrora había astilleros, fábricas y leproserías, hoy han proliferado las oficinas del Silicon Valley europeo, creando un entorno repleto de propuestas urbanísticas muy interesantes. Ejemplo de ello es el la propia Grand Canal Square, una especie de Times Square donde dos construc-

1. Interior de la galería de Hugh Lane.
2. Plaza del Grand Canal con las esculturas de Martha Schwartz.
3. Exterior del CHQ Building.
4. Puente de Samuel Beckett sobre el río Liffey.
5. Exterior de la Galería Hugh Lane.

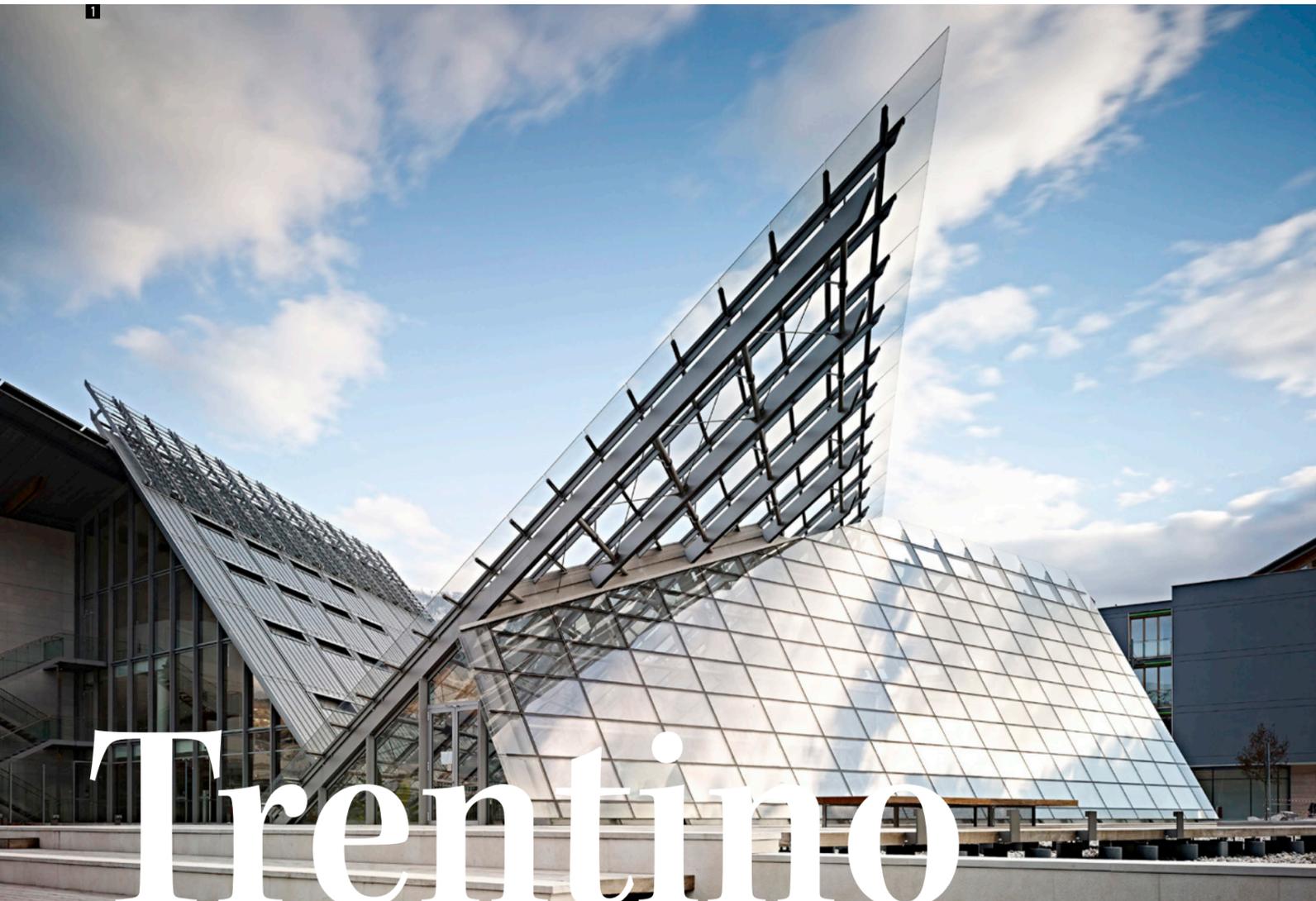


ciones reinan por encima de todas. La primera, la propia plaza, una creación de la artista Martha Schwartz que sorprende por las barras rojas que crecen del suelo. Un homenaje a la leprosería que dominaba el lugar en el siglo XIX. El otro protagonista es el teatro Bord Gáis, una estructura escultórica “marca de la casa” de Libeskind cuyos estrambóticos vértices y diagonales se justifican de noche, cuando la iluminación parece transformar la plaza en un palco de butacas y la fachada, a la altura del segundo vestíbulo, en un escenario. Antes de abandonar este flamante distrito merece la pena acercarse al río, donde el puente Samuel Beckett se yergue orgulloso con su icónica apariencia de arpa. No solo se trata de la segunda pasarela construida por Calatrava en la capital, también es la única de todo el río que se abre en horizontal hasta los 90° en vez de elevarse. La postal que compone, junto al Convention Center proyectado por Kevin Roche, es la mejor imagen del Dublín que viene. El paseo por el sureste de la ciudad debe incluir una visita al Estadio Aviva. El hogar de los equipos nacionales de fútbol y rugby es, ante todo, un estético complejo cuyas formas onduladas responden a la necesidad de dar cabida a 50 000

asistentes sin alterar una zona poblada con casas y limitada, al este, por un pequeño río que desemboca en el Grand Canal.

La llegada de esta nueva etapa de prosperidad ha permitido a la ciudad poner algo de orden en sus colecciones de arte. No es que en el pasado no las exhibieran, simplemente faltaba organizarlas un poco y reevaluar lo menos clásico. Con este espíritu se remodeló y amplió la Hugh Lane: Dublin City Gallery, un viejo anhelo local, ya que durante años peleó con la National Gallery londinense por traer de vuelta la colección de arte impresionista del magnate que da nombre a la institución. Abierta de nuevo en 2006, esta galería sirve también como homenaje al artista irlandés Sean Scully, quien no solo ha donado parte de sus cuadros, sino también las obras contemporáneas que ha ido comprando con el tiempo. El viaje artístico se completa con la National Gallery of Ireland, la gran pinacoteca del país que hace dos años creció para recuperar la sala Shaw, el lugar donde empezó todo. Y también con el Irish Museum of Modern Art, un curioso hospital reconvertido en museo que desde 1991 lleva acogiendo las exposiciones más atrevidas de la ciudad. |





Trentino

La región más septentrional de Italia se ha esforzado las últimas décadas por reivindicar su mestizaje cultural a base de instituciones y edificios que no temen ni a las alturas ni a las identidades.

Texto: Miguel Salgado | Fotos: Turismo de Trentino Alto Adigio

Nada más cruzar la frontera entre el Véneto y el Trentino-Alto Adigio se palpa una diferencia evidente. El hecho de que todo cartel oficial esté escrito en dos idiomas —italiano y alemán— da a entender que la orografía alpina no es lo único que distingue a esta región de sus hermanas del sur. Y es que, geográficamente, el norte de Italia es más tirolés que toscano; de ahí que durante décadas haya vivido al margen de los tópicos que lo cubren todo con un relente viscoso. Esto no es Italia ni tampoco Austria, pero sus casas de entramado de madera con *trattorias* bajo los soportales han buscado, desde el final de la I Guerra Mundial, ser icono y sinécdoque. Sin embargo, con la llegada del nuevo milenio, toda esta zona se ha ido transformando hasta ir forjando su propia identidad recurriendo, sobre todo, a la arquitectura y el arte.

Bajo esta premisa se llega a Rovereto, una urbe encajada entre picos que superan los 2000 metros de altitud y cuyas calles tienen ínfulas capitalinas pese a su coqueto tamaño —no llega a los 40 000 habitantes—. Desde 2002, cualquier señalización en la ciudad indica



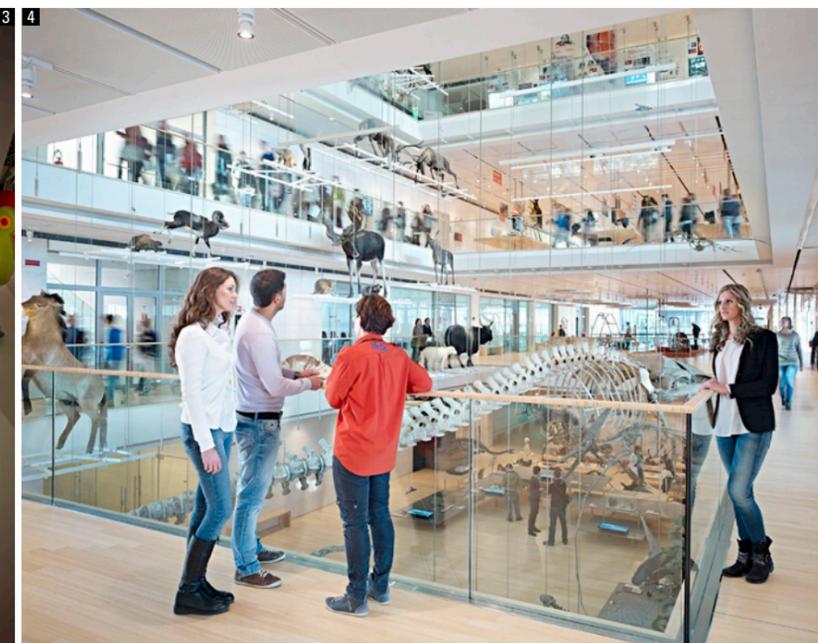
1. Exterior del MUSE
2. Edificio y cúpula del MART
3. Casa-Museo Fortunato Depiero
4. Interior del MUSE

la ubicación del MART, el gran museo no solo de Rovereto, sino de toda la región. Esta manera de presumir no se justifica en que el resto de esta localidad sea anodina. De hecho, su centro conserva su trazado medieval sobre el que se levantan, aún, casas de estilo alpino. El verdadero motivo de orgullo radica en que la apertura de esta institución supuso la mudanza de la gran colección pública de arte moderno y contemporáneo del Trentino hasta su territorio. Una decisión que se explica por el hecho de que aquí se ubica la casa y el taller del artista y diseñador futurista Fortunato Depero. La figura y obra de este creador no es un mero recurso museístico y de promoción más. Es, más bien, un homenaje a un personaje que sintetizó en sus obras las influencias de las posvanguardias italianas y de las escenografías centroeuropeas. Toda una declaración de intenciones que se visita y que sirve de prólogo al MART.

Y es que lo que espera al llegar a esta mole es un delirio constructivo firmado por Mario Botta que fascina por su tamaño descomunal

—29.000 m² de superficie—. Una vez superado este *shock* de desproporción, lo que más llama la atención es su poderosa cúpula de cristal, con la que se ilumina y se cubre la gran plaza que ejerce de ágora, foro y entrada a las diferentes sedes del complejo. Con este prodigio técnico, el arquitecto tesinés buscaba conectar el pasado con el presente. De hecho, el guiño a lo clásico no puede ser más evidente: la cúpula mide lo mismo que la del Panteón de Roma. En el interior del diámetro de esta enorme circunferencia conviven las obras de la colección permanente con creaciones de Chirico, Morandi o Balla, entre otros, y con las exposiciones temporales dedicadas a corrientes, pintores y escultores más actuales.

Trento tiene dos modos de empleo. Uno: buscar las construcciones que albergaron el famoso concilio en el siglo XVI. Dos: salir de su centro histórico en busca del palacio Delle Albere, la primera sede del MART (1987-2001), que resiste como un precioso ejemplo de arquitectura militar prerrenacentista. Una rareza en las afueras, justo en la ribera





El MMM Coronas (foto2) ha inspirado otros proyectos como el museo del Paso del Timmelsjoch (1) o el refugio de montaña de Schwarzenstein (3).



del Adigio, que comparte explanada con otras dos joyas. La primera es el cementerio municipal, donde llama poderosamente la atención que esté dividido en dos: un osario monumental con los restos de los caídos del imperio austrohúngaro en la I Guerra Mundial y un sagrario militar de 1930 dedicado a los italianos. Y la segunda, el edificio con el que el gobierno provincial *compensó* la mudanza del arte a Rovereto. Se trata del MUSE, un museo de la ciencia que Renzo Piano aprovechó para poner en práctica todo un tratado de urbanismo. Es decir, aplicar a un gran monumento las ideas que ya se estaban empleando en este barrio otrora olvidado entre las vías del tren y la ribera. Es por eso que se empeñó en aprovechar el máximo las horas del sol, las corrientes de aire y la alta pluviometría, con el fin de reutilizar todo lo natural. Las curiosas formas y volúmenes son, precisamente, fruto de este estudio y no de un afán escultural por parte del genovés.

No se podría ni completar ni comprender lo que está sucediendo en el norte del norte sin subir hasta la mítica estación de Kronplatz. Aquí, en lo más alto, el alpinista local Reinhold Messner ubicó el museo más especial de su organización de centros de interpretación de la montaña. Dedicado al alpinismo más clásico, el edificio diseñado por Zaha Hadid —abierto en 2015— es la auténtica joya de la corona por su fotogenia e integración en la cima. No en vano, la arquitecta anglo-iraquí imaginó su interior como una red de cuevas unidas entre sí que acaban rompiendo en miradores sobre las montañas. Desde aquí se puede mirar cara a cara a las cimas más imponentes de la cordillera, logrando, por un momento, vivir la inmensidad y la emoción que todo alpinista goza al hollar la cumbre. |

Roca Madrid Gallery y ROOM Diseño presentan

foodDi

Chefs e interioristas hablan sobre las conexiones entre gastronomía y diseño

Próxima cita

20 de abril 2020
19:00 h

Roca Madrid Gallery

José Abascal, 57, 28003 Madrid



Roca
Madrid
Gallery

ROOM
DISEÑO+ARQUITECTURA+CREACIÓN CONTEMPORÁNEA



NEW FLAGSHIP STORE - MADRID
C / Edgar Neville, 20



www.doca.es

DOCA